



**SILENCIO**

# ESPECIAL Semana Santa 2017 Valbusenda

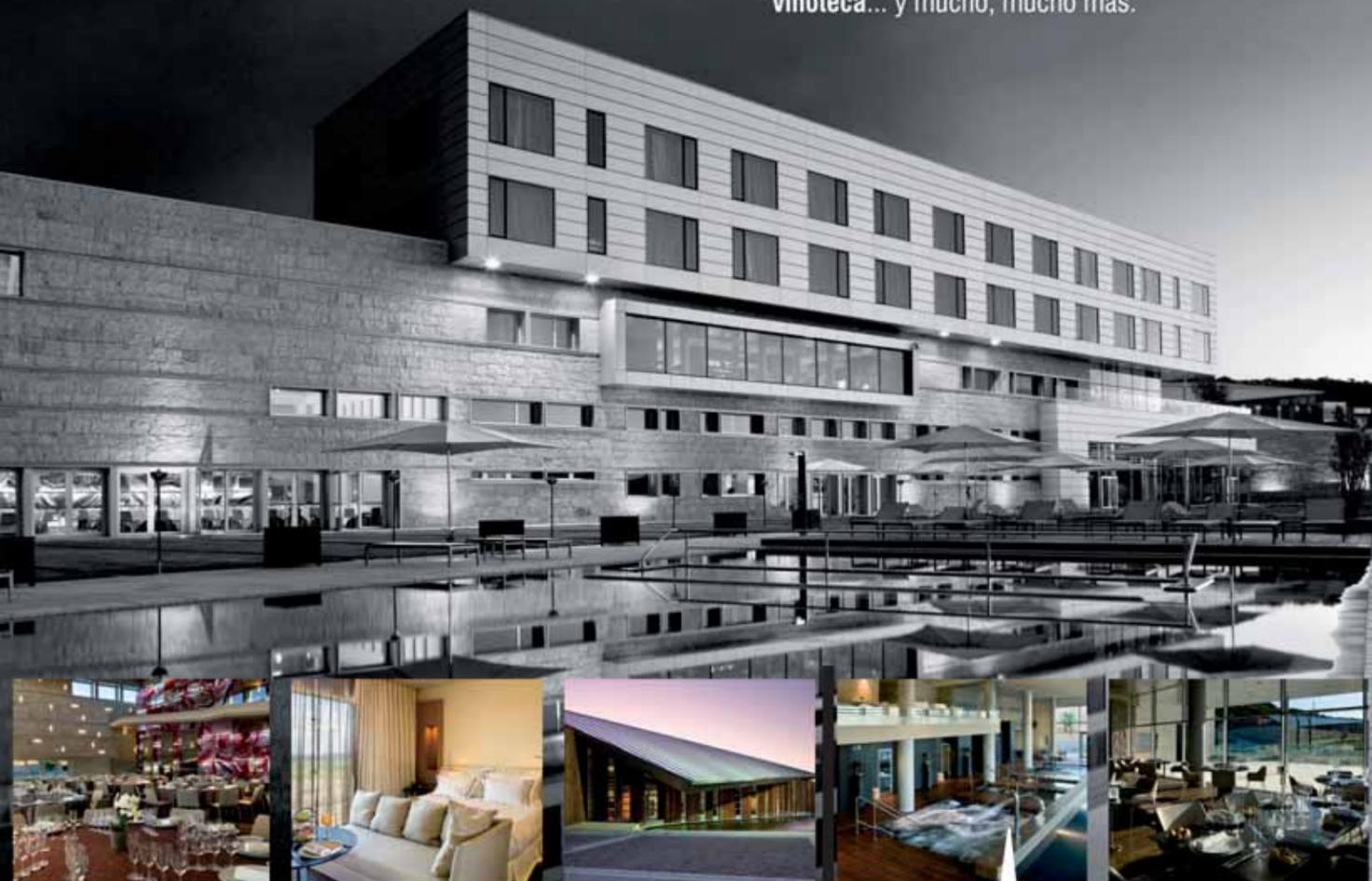
★★★★★

Del 7 al 16 de abril de 2017

EL COMPLEJO ENOTURÍSTICO VALBUSENDA HOTEL BODEGA & SPA TE ACERCA A LA SEMANA SANTA DE ZAMORA COMO NUNCA LA HAS VIVIDO.

DESCUBRE LA PASIÓN MIENTRAS DISFRUTAS, EN PLENO CORAZÓN DE LA D.O. TORO, DE UNA EXPERIENCIA ÚNICA ENTREVINEDOS.

**Habitación Doble de Lujo**, detalle de bienvenida, **desayuno Gourmet Buffet**, menú Degustación de Semana Santa, **acceso ilimitado al circuito hidrotermal del Wine Spa**, bono Wellness del 10% de descuento, **transfer a Zamora para poder disfrutar de su Semana Santa**, parking privado, **vinoteca...** y mucho, mucho más.



**Valbusenda**  
HOTEL BODEGA & SPA

INFORMACIÓN Y RESERVAS  
☎ (0034) 980 699 573 ✉ reservas@valbusenda.com  
Ctra. de Toro-Peleagonzalo, s/n 49800 Toro - Zamora (Spain)



CONSULTA CONDICIONES EN  
[www.valbusenda.com](http://www.valbusenda.com)  
| facebook | twitter

## Sumario

Carta del Presidente . . . . .	2
Ofrenda de Silencio 2016 . . . . .	4
<i>D. Luis Jaramillo Guerreira</i>	
Jesús nos ama continuamente. . . . .	6
<i>D. José Muñoz Miñambres</i>	
Entrevista a D. <sup>a</sup> Isabel García Prieto (Presidenta de la Junta Pro Semana Santa de Zamora) . . . . .	8
<i>D.<sup>a</sup> María Hernández Amoedo</i>	
Artículo publicado en la revista "Zamora" por el Heraldo de Zamora en 1952 . . . . .	11
El arte de Gaspar Becerra y el Cristo de las Injurias . . . . .	12
<i>D. José-Andrés Casquero Fernández</i>	
Entrevista a D. Luis Jaramillo Guerreira (Autor de la Ofrenda de Silencio 2016) . . . . .	17
<i>D.<sup>a</sup> María Hernández Amoedo</i>	
Acta Fundacional de la Cofradía del Silencio . . . . .	20
Entrevista a D. Antonio Flórez López (Presidente de la Cofradía del Silencio de Benavente) . . . . .	24
<i>D.<sup>a</sup> María Hernández Amoedo</i>	
Las imágenes del Crucificado más notables de la provincia de Zamora . . . . .	26
<i>D. Javier Sainz</i>	
"Silencio se rueda" . . . . .	31
<i>D. José Marcos Díez</i>	
Íntimos deseos . . . . .	32
<i>D.<sup>a</sup> Isabel Salazar Aribayos</i>	
1902. En torno a la primera salida procesional del Cristo de las Injurias . . . . .	33
<i>D. Miguel-Ángel Hernández Fuentes</i>	
Carta de Organización . . . . .	39
El Cristo de las Injurias en la procesión del Silencio . . . . .	40
<i>D. Miguel Ángel Mateos Rodríguez</i>	
Nivelado, ajustes, limpieza, barnizado y ampliación banos del Pebetero "Torre del Salvador" . . . . .	42
<i>D. Francisco Galán Bisquert</i>	
Fotos para el recuerdo . . . . .	50
Obra Social 2016 . . . . .	52
Donaciones . . . . .	52
Curiosidades . . . . .	53
Hermanos fallecidos en el año 2016 . . . . .	54
Actos de la Cofradía del Silencio. 2017 . . . . .	55
Agradecimientos . . . . .	56

# Carta del Presidente

RUFO MARTÍNEZ DE PAZ



Estimados Hermanos:

Hay ocasiones en las que el pronóstico es sencillo, y a fe que el que hice en este mismo rincón de nuestra Revista el pasado año se cumplió con holgura la tarde/noche del Miércoles Santo de 2016. Como todos esperábamos, el verbo fácil y profundo de Luís Jaramillo Guerreira inundó la Plaza de la Catedral, afincándose en nuestros corazones como el que escribe no alcanza a recordar en sus más de cuarenta años de Cofradía. Estoy plenamente convencido de que hemos iniciado una buena senda, que este año tendrá su brillante continuación con nuestro también hermano Enrique-Julián Crespo Rubio, reconocido cirujano, cofrade desde su más tierna infancia y al que avala un importante bagaje tanto cultural como de devoción por nuestro Santísimo Cristo. Suyo será el micrófono y nuestra la satisfacción de escucharle.

Dicho esto, como es lógico, debo referirme al trabajo más importante que hemos desarrollado durante el año que acaba de terminar que, como muchos sabréis y todos veréis en las siguientes páginas de esta Revista, ha consistido en la reparación, casi me atrevería a decir reestreno, del Pebetero "Torre del Salvador". Era más que evidente la necesidad de acometer el empeño porque incluso a simple vista podía apreciarse su descuadre, circunstancia que provocaba la extrema dificultad de su carga, innecesariamente penosa y complicada.

No se trataba de una cuestión de peso, pues era y sigue siendo mucho teniendo en cuenta, sobre todo, que se carga con hábito y a un solo hombro, sino de diseño estructural, de ubicación de los banzos, que estaban fuera de la parte de la base que soportaba el peso, provocando su torsión y la de la propia base... en definitiva, teníamos que ponerle solución, y a esa tarea nos pusimos no sin antes -como el más elemental sentido común aconsejaba- reunirnos con los cargadores y su Jefe para que, dentro de las distintas opciones de remodelación del conjunto, sistema de carga incluido, fueran ellos -como mejores conocedores del asunto- los que decidiesen aquello que entendieran más adecuado.

Así se hizo, y en aquella reunión -a la que tuvieron la amabilidad de invitarme- hablaron, argumentaron y fundamentalmente decidieron, por una muy amplia mayoría, mantener la carga a un hombro e incorporar a cada banzo un nuevo cargador. A partir de ahí, a la Junta Directiva -coordinada para la ocasión por el Administrador- correspondía allegar los fondos necesarios, designar a quién llevase a cabo los trabajos y procurar por todos los medios que el resultado, además de óptimo, estuviese a tiempo para ser examinado, probado por los cargadores y presentado a la Junta General.

Del estado anterior del Pebetero, de los trabajos realizados y de su final resultado da fe el extenso reportaje fotográfico que encontraréis más adelante, por tanto a mí, como Presidente, tan sólo me queda agradecer sinceramente su colaboración a todos los que han intervenido en el proceso y desear que el resultado final, que -D.m.- tan sólo podrá conocerse en toda su extensión el próximo 12 de abril, sea el deseado por todos y redunde en beneficio de nuestro desfile procesional y de todos los que participan en él, tanto dentro como fuera de las filas de nuestra Cofradía.

Hermanos, de un proyecto ya hecho realidad quiero pasar a uno de futuro -que es donde vive la ilusión- porque a la hora de escribir estas líneas ya contamos con la autorización de la Junta General para organizar, durante la Cuaresma de 2018, una exposición

con la que conmemoraremos el décimo aniversario de la concesión del título de Real a nuestra Hermandad. Para ello, además del gran número de enseres de nuestra Cofradía, contamos con una magnífica colección de fotografías realizadas por Félix-Tomás Marbán Junquera, cuya calidad técnica permite impresiones a gran tamaño que a buen seguro darán mucho juego a quienes se ocupen de prepararlo todo. Estamos aun comenzando con los preparativos, pero el reto de organizar algo digno y a la altura de nuestra Semana Santa acaba de comenzar y confío en que, con la colaboración de todos, seamos capaces de conseguirlo.

Dicho todo esto, no quiero dejar pasar la ocasión para agradecer a nuestro hermano Antonio Martín Alén los cuatro años que ha dedicado a la Junta Pro Semana Santa, abriendo un periodo de tranquilidad y armonía como no recordaban ni los más viejos del lugar. Gracias, amigo Antonio, por tu bonhomía y buen hacer y

gracias también a Paloma por su paciencia. A partir de ahora, con el mayoritario apoyo de los representantes de las Cofradías y Hermandades, la cabeza visible y la máxima representación de todos nosotros será Isabel García Prieto, trabajadora incansable, discreta y enamorada de nuestra Semana Santa, que ha sido la mano derecha del anterior Presidente, con lo que su experiencia está garantizada, y a la que deseo todos los éxitos en su gestión porque en todos redundarán.

Sin duda, el año estuvo jalonado de acontecimientos destacados, dentro y fuera de nuestra Hermandad, merecedores de mención separada, pero no quiero cansar vuestra atención porque ocuparía además con ello un espacio reservado a los contenidos, mucho más interesantes que esta carta, que encontraréis a continuación, por ello finalizo estas líneas deseando -como siempre- un año pleno de toda clase de venturas para vosotros y vuestras familias y con el ruego de que el Santísimo Cristo de las Injurias nos ilumine y nos guíe.



# Ofrenda al Santísimo Cristo de las Injurias. Miércoles Santo 23 Marzo 2016

LUIS JARAMILLO GUERREIRA  
(Semana Santa 2016)

No son tiempos fáciles, Señor...

Pesimismo, individualismo, indiferencia,..., se extienden en nuestra sociedad como una epidemia. No podemos admitir que hemos perdido los valores que tú, Señor, nos infundiste, que son nuestra esencia como personas y que han hecho posible que, de tu mano, movamos el mundo. La grandeza del ser humano radica en el soplo de vida que nace de ti y que tiene en tu palabra y en tu ejemplo el referente a seguir.

Santísimo Cristo de las Injurias. Esta noche en Zamora se hace el Silencio. Los hermanos de tu Cofradía volvemos a este escenario único cada Miércoles Santo desde hace más de 90 años y te ofrecemos nuestro silencio. Un silencio testimonial, heredado de nuestros mayores, que nos educaron y nos enseñaron a conocer, amar y vivir el sentido de la Semana Santa. Estoy seguro de que hoy, ellos... procesionan contigo en el cielo.

Zamora vive su Semana Santa en silencio. No es un silencio cobarde, ni de agachar la cabeza, ni de actitud esquiva ante los problemas. Hoy Zamora reza porque tu ejemplo ha llenado las almas de quienes admiramos tu vida, tu obra y tu sufrimiento, y cómo fuiste capaz de caer hasta tres veces y levantarte para poder ofrecer a la humanidad la mayor historia de amor: dar la vida por todos.

Tu ejemplo, Señor, no cayó en vacío. Generaciones lo han demostrado y hoy, XXI siglos más tarde, muchos siguen dando la vida por su Fe. Hombres y mujeres que ofrecen su tarea y su esfuerzo por un mundo mejor, el que nos enseñaste con tu palabra y que tantas veces nos cuesta reconocer.

Esta procesión, tu procesión Señor, es una prueba de que en este rincón de España tu palabra sigue viva y por eso te acompañamos, para pedirte que nos ayudes y nos bendigas, y para poder ver en tu imagen la representación de la humanidad, de la humildad y del sufrimiento. Maravillosa lección de lo que podemos hacer por nuestros semejantes.

Zamora ya está preparada para acoger tu paso en las calles. Los cofrades de la acera, que también son procesión en esta noche, sentirán emoción al ver pasar tu imagen, tu grandiosa escultura y percibirán sobre todo, el mensaje de amor que es tu rostro, tu mirada misericordiosa, y tus brazos abiertos que nos acogen a todos. Hoy, en Zamora, rezamos en silencio, reconociendo que el valor de tu palabra es infinito y que a través de ella todo se puede lograr.



Palabra y Silencio.

Palabra y silencio, Señor, se unen hoy en Zamora. A través de la palabra nos formamos, nos informamos, nos comunicamos con los demás y nos mostramos como somos. Palabra, Señor, para decirte que podemos tener una sociedad mejor porque creemos en el alma de las personas, en la bondad de sus corazones, en el empuje de estar unidos y en la voluntad de ser hermanos.

Palabras para la reconciliación, para que el diálogo derribe los muros del odio y de la ira y se abran caminos de paz y de entendimiento. Palabras para rogarte que transitar por la vida no sean las vergonzantes hileras de refugiados sin asilo, sin rumbo y sin esperanza. Palabras, para pedirte un futuro en el que nuestros hijos sean parte activa de una sociedad de oportunidades, una sociedad que les necesita para ser mejor.

Palabras, en fin, para clamar alto y rogarte, con toda nuestra fuerza y nuestra Fe, el fin de la pobreza, más solidaridad y un justo reparto de la riqueza. Que veamos el fin de la esclavitud y de la violencia en cualquiera de sus formas. Que tomemos conciencia de que no podemos seguir dañando las maravillas de la naturaleza que tú creaste y que hoy, por codicia y egoísmo, ponemos en grave peligro. Ayúdanos, Señor, a dejar un mundo más limpio, mejor, y más humano. Que llegue Señor, el final del terrorismo, esa barbarie irra-

cional que ayer volvió atemorizar a nuestra sociedad y a sembrar de dolor la vida de muchas familias por las que hoy rezamos junto a ti, y les enviamos nuestras más sentidas condolencias.

Palabra y Silencio.

Silencio, Señor, para la meditación, para escuchar nuestro corazón y su razón, para transformar las calles en un inmenso templo en el que cofrades y espectadores nos unimos a ti para acallar el ruido y la convulsión que nos rodea.

Silencio, Señor, para la reflexión y para pensar en lo que podemos hacer cada uno de nosotros y todos juntos.

Silencio de nuestra Zamora que estos días se vuelca en su Semana Santa y se muestra al mundo con fuerza e ilusión, con una mentalidad hospitalaria y abierta que desgraciadamente no siempre somos capaces de mantener.

Con nuestra Palabra y nuestro Silencio estamos aquí, ante Ti, para rezar, para hablar contigo. Con sinceridad y humildad. Desde lo más profundo del corazón venimos a pedirte ayuda y a reconocer que no siempre tenemos razón y que te necesitamos, como necesitamos a quienes nos rodean para afrontar el reto de la vida.

Rezar, Señor, es también rebelarnos contra situaciones incomprensibles e injustas ante las que guardamos silencio con la excusa de que nada podemos hacer. Tú nos enseñaste que jamás hay que rendirse, que debemos ser cons-

tantes y luchar, que cada uno de nosotros es un tesoro en el mundo y que podemos hacer mucho por los demás. Por eso, Señor, Rezar es hoy más que nunca pedir por la paz, por no encogernos de hombros ante los martirios de nuestro siglo y porque ideas y creencias se unan y dejen de ser motivo de enfrentamiento.

Rezar, en definitiva, es ser honestos con nosotros mismos y con los demás, reconocer que en ti está la esperanza y junto a ti nos espera la Resurrección.

Cristo de las Injurias, en esta Plaza de la Catedral, los zamoranos y los que hasta nosotros han venido, nos abrazamos a tu cruz, nos unimos al Papa Francisco y nos acogemos al año jubilar de la misericordia, año del perdón, de la reconciliación y de la comunión entre las religiones y todos juntos miramos al cielo. La brillante luz de la luna de primavera, es la mejor alegoría a la luz de tu Camino, el que nos has enseñado y no debemos perder. Aquí estamos tus hijos, Señor.

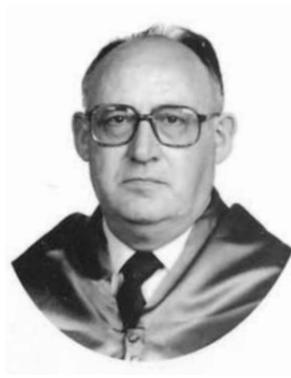
Nos corresponde ahora callar y rezar. Por eso vamos a jurar silencio, un juramento que será oración comunitaria, sincera y sentida. Una plegaria, Señor, que cada Miércoles Santo te hacemos en Zamora, con la que imploramos tu protección y poder alcanzar lo que te pedimos.

Cristo de las Injurias, protege a tu ciudad, a tu Real Hermandad y ruega por nosotros. □



# Jesús nos ama continuamente

**JOSÉ MUÑOZ MIÑAMBRES**  
(Capellán de la Cofradía)



Si me fijo en la vida de Jesús me doy cuenta de que toda ella no es más que amor continuo. El venir el Hijo de Dios a la tierra haciéndose hombre es ya una obra de amor. Dios Padre, “porque nos amaba, envió a su Hijo al mundo”.

Ya el venir a formar parte de la humanidad es una obra tan grande que, sin amor no se puede entender. ¿Como se puede entender el que el Hijo de Dios se haga hombre, sin ser por amor?

Pero no vino aquí solo para simplemente estar, sino para decirnos algo que solo un Dios puede decir. Por eso toda su vida fue palabra sonora desde Belén hasta el Calvario.

Su manera de decir fue tan clarificadora, que miles de hombres lo entendieron y, al comprenderle, le siguieron.

El amor de Jesús fue un amor elocuente, tanto al decir, como al hacer, por eso la manera de enseñarnos fue muy clara con la doctrina, con lo que dijo, como con las obras que realizó.

En la liturgia se nos recuerda “no olvidéis las acciones del Señor”.

Esto en su vida privada como en su vida pública, todo ello impregnado de Amor.

Pero hay dos momentos cumbres en esta lección continua, que destacan en su vida como broche brillante. Uno es cuando en el Cenáculo nos dijo: “este es mi cuerpo que será entregado, esta es mi sangre que será derramada”.

Aquí y así con toda libertad y amor se quedó porque quiso, porque nos quiso, en el Sagrario todos los días, pero además se entregó por nosotros en la cruz.

¡Oh Cristo de las Injurias, del amor y del perdón! Mirando fijamente a tus ojos, me doy cuenta de que la luz de los mismos se fijan en mi alma de cofrade con amor infinito y lleno de perdón.

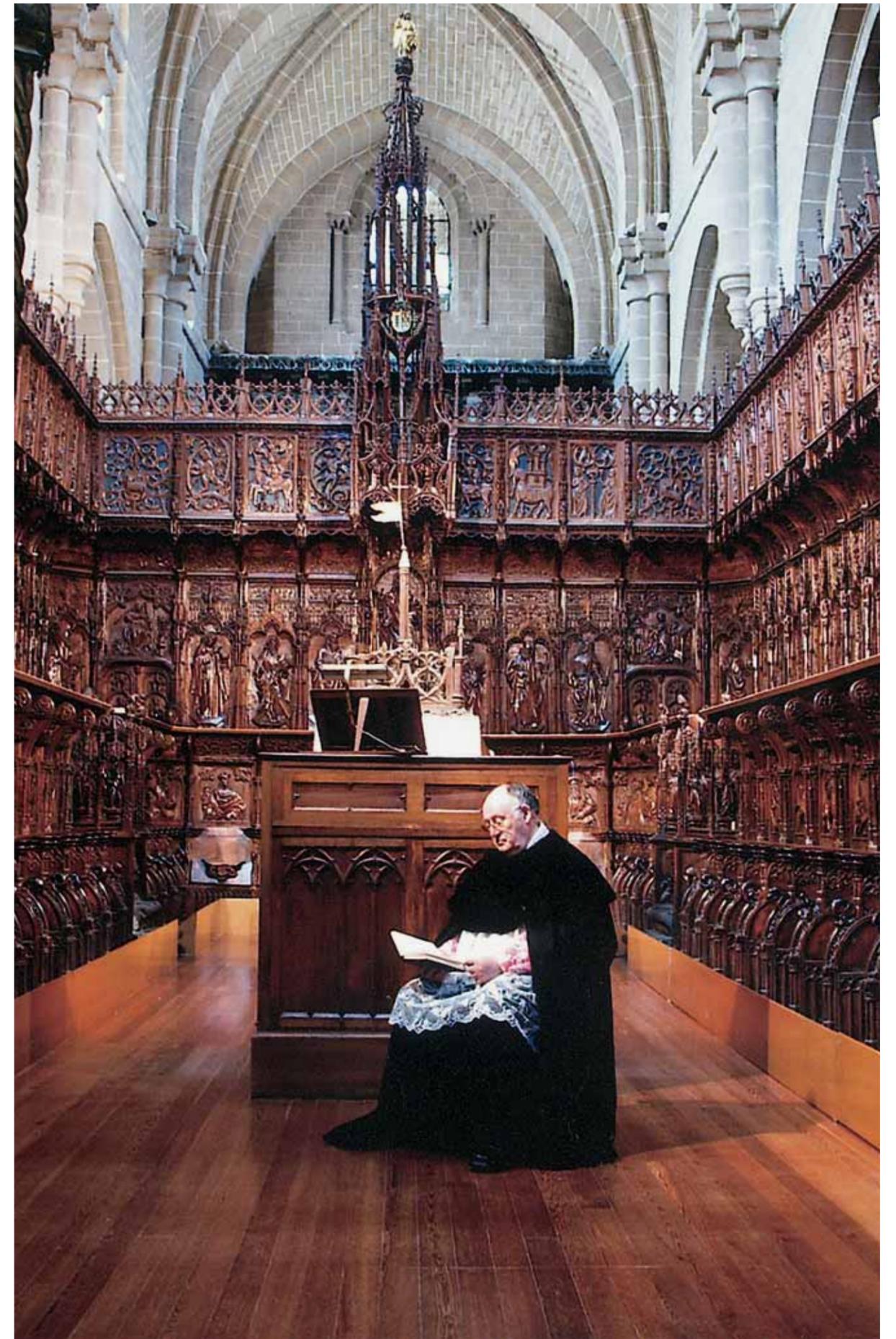
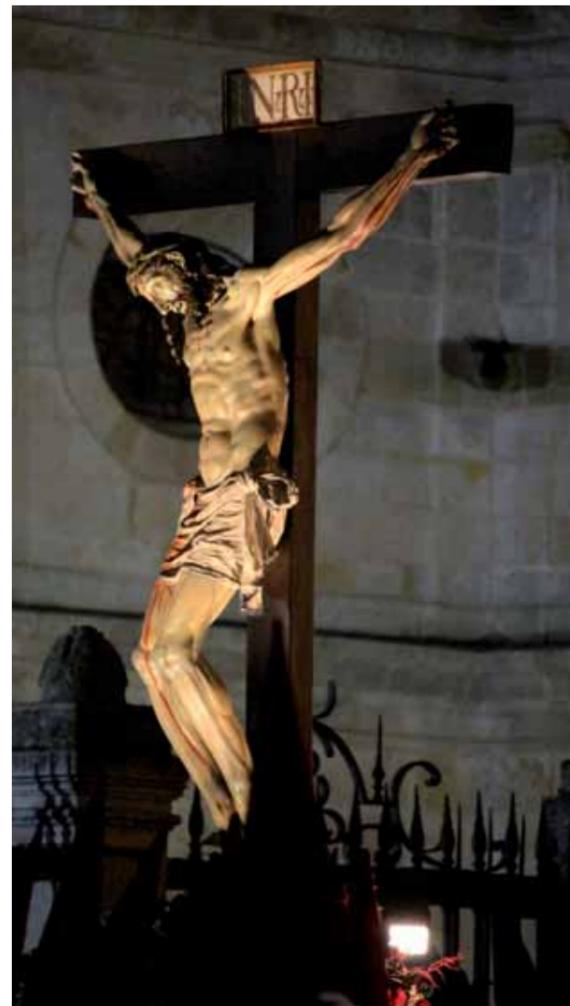
Tus brazos extendidos sobre la cruz, quieres acoger a todo el mundo y de manera misteriosa me acogen a mí.

A mí que tantas veces me olvidé de lo que me decías y vislumbré poco también lo que por mí hacías. ¿Porqué no te comprendí con lo que al decirlo a todos me lo decías a mí?

Tu corazón abierto es como tu manera de perdonar, total y siempre.

Tus llagas, en manos y pies, me indican con las espigas, que punzan tu frente la cantidad de sufrimiento que pusiste por mí.

Eres el Dios misericordioso e infinito perdonador, ten misericordia de mi vida y concedeme el perdón. □



# “Que una mujer sea presidenta de la Junta Pro Semana Santa es un síntoma de normalización”

ISABEL GARCÍA PRIETO  
(Presidenta de la Junta-Pro Semana Santa de Zamora)  
Entrevista de María Hernández Amoedo



Desde el pasado 16 de diciembre, Isabel García es la nueva presidenta de la Junta Pro Semana Santa de Zamora. Es la primera mujer que ocupa el cargo; pero, para ella, es un síntoma de normalización. *“Creo que es un hecho que ha despertado más interés en los medios que en los ciudadanos. Los ciudadanos lo ven con total naturalidad”*.

**Ayuda a tener esa visión el hecho de presidir una cofradía mixta.**

Quizás. Yo creo que, también en la Semana Santa, la mujer tiene que estar al mismo nivel que el hombre. En la Semana Santa de Zamora hemos sido pioneros en muchas cosas y ahora también en esto. Es algo que me alegra especialmente.

**Ya era vicepresidenta. Qué hace falta para dar el paso: tiempo, valor, metas...**

Es un conjunto de todo. Creo que es un servicio y como tal lo asumo. Ya estaba en la Junta de Gobierno, me animaron y decidí dar el paso. Agradezco la confianza que han depositado en mí.

**Asume el cargo con muchos retos por delante. ¿Cuál es el que más le preocupa?**

Espero que sigamos el mismo camino, y, sobre todo, que consigamos el nuevo museo.

**Cuál es el verdadero escollo: el espacio, el consenso entre cofradías, o la falta de un compromiso serio y suficiente de las instituciones.**

Es todo. Todos tenemos claro que Zamora necesita un nuevo museo de Semana Santa. Un museo grandioso, acorde con lo que es la Semana Santa de Zamora. Tenemos que ponernos de acuerdo en la ubicación y encontrar el espacio idóneo. Eso es lo primero. Después hacer un buen proyecto.

**Pero el espacio también se consigue con dinero.**

Sí, claro. Un museo cuesta muchísimo, sobre todo un gran museo como el que queremos y necesitamos. Pero tampoco se hace en un año ni en dos. De momento, la Junta de Castilla y León mantiene el compromiso de aportar este año trescientos mil euros; pero cuando tengamos clara la ubicación espero que haya una mayor implicación por parte de todas las instituciones.

**El actual Museo es el más visitado de la ciudad; pero, cree que alguien que no conozca la Semana Santa de Zamora se lleva una idea clara de lo que es después de visitarlo.**

La Semana Santa de Zamora hay que vivirla para conocerla de verdad. Pero es cierto que nuestro museo no cuenta con los recursos necesarios para que el visitante sepa cómo es y cómo la vivimos. Por eso necesitamos un buen proyecto, con una sala para audiovisuales, con sonidos...

**Coge el testigo en medio de una calma tensa. Es cierto que en los últimos años las relaciones entre cofradías han sido más cordiales; pero, se mantienen la diferencia de criterio sobre el destino de los recursos de la Junta. La eterna polémica entre las cofradías que necesitan bandas y las penitenciales.**

Es un asunto que se ha debatido mucho, desde siempre. Las subvenciones son cada vez más escasas y yo creo que las cofradías deben ser autónomas desde el punto de vista económico; pero, evidente, la Junta Pro Semana Santa también está para ayudar a quien lo necesita.

**¿Es esa una de sus principales funciones?**

La Junta Pro Semana Santa está, sobre todo, para difundir la Semana Santa y para velar por la conservación del patrimonio. No sólo del patrimonio que está en el museo. Tenemos un gran patrimonio cultural y mucho patrimonio artístico. Por eso, para nosotros es muy importante que se retome el convenio con el Centro de Restauración de Simancas. Es un compromiso de la Junta de Castilla y León y espero que este año haya restauraciones. Todos somos muy conscientes de que tenemos que conservar el patrimonio para las generaciones futuras.

**La Semana Santa es una de las más importantes del país y una de las de mayor potencial turístico. Pero son cada vez más las celebraciones que cuentan con la Declaración de Interés Turístico Internacional. ¿Ese hecho ha restado atractivo a Zamora?**

Yo creo que quien conoce la Semana Santa de Zamora sabe lo que es y sabe el valor que tiene. Cuando nos dieron la declaración en 1986 cumplíamos todos los requisitos y éramos muy pocas. Probablemente, las declaraciones más recientes han tenido otros fundamentos. En mi opinión, se están dando reconocimientos a celebraciones que no reúnen los requisitos. Eso resta valor a la declaración pero no a la Semana Santa de Zamora. Por eso, es muy importante contar con la declaración de BIC. Eso significa que, además del reconocimiento turístico, se nos reconoce el valor cultural. Nuestra Semana Santa es distinta.

**Es necesario insistir a la hora de difundir esa singularidad...**

Rotundamente, sí. La Junta Pro Semana Santa tiene que volcarse mucho más en difundir esa singularidad. Recientemente he estado en la última edición de FITUR y he visto como se promocionan otras celebraciones. Nosotros nos estamos quedando atrás. Tenemos que implicarnos mucho más.

**Se consiguió la declaración de BIC como un paso previo para lograr la declaración de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad...**

Todo lo que sea distinguir a la Semana Santa de Zamora es bueno y vamos a intentarlo. El proyecto no se va a quedar en el cajón. Hay mucha gente detrás. El estudio que se presentó para la declaración de BIC fue uno de los mejores que ha pasado por la Junta de Castilla y León; así nos la han transmitido. Es un informe profundo y riguroso acompañado de una extraordinaria presentación. Todas las personas que han participado y todo el trabajo hecho son la base para seguir.

**Pero la solicitud tiene que contar con el aval del**

**Gobierno. Con todas las celebraciones que hay en España supongo que huye de agravios comparativos.**

Yo creo que las instituciones son conscientes del valor que tiene la Semana Santa de Zamora, del valor y de las diferencias. Esperamos contar con su apoyo.

**Cada vez se oyen más voces que alertan de una posible “sevillanización” de nuestra Semana Santa. ¿Cree que están justificadas?**

Quizás. Tenemos que hacer un gran esfuerzo para conservar nuestra singularidad. Tenemos que evitar contaminarnos. Contamos con la declaración de BIC precisamente porque hemos conservado nuestras raíces. Esa declaración también va a contribuir a que sigamos conservando lo que hemos heredado de nuestros ancestros. Otras Semanas Santas han crecido o incluso se han construido a base de introducir elementos de otros lugares, lo nuestro es auténtico.

*“Tenemos que hacer un gran esfuerzo para conservar nuestra singularidad. Tenemos que evitar contaminarnos”*

**¿El público sigue siendo hermano de acera o ha cambiado la forma de ver las procesiones?**

Hay cambios en la devoción. La Semana Santa es la Pasión de Cristo y yo creo que hay mucho público y muchos hermanos que no tienen claro lo que se representa, sin ánimo de ofender a nadie. Creo que esos valores debemos retomarlos e inculcarlos. No se trata sólo de salir en las procesiones; las cofradías somos asociaciones de fieles y en las procesiones estamos representado algo muy serio.

**Además de ese nuevo museo ¿qué necesita la Semana Santa de Zamora?**

Poco más. Yo creo que la Semana Santa de Zamora está consolidada. Conservar lo que tenemos, ese es nuestro gran reto.

**El apoyo que recibe la Semana Santa se corresponde con el peso que tiene en la ciudad.**

Yo creo que sí. Las instituciones son conscientes de que la Semana Santa es uno de los ejes fundamentales de la ciudad. A cualquiera que le preguntes cuál es la mejor época para visitar Zamora, sin duda, te dirá que en Semana Santa. Es el momento en que la ciudad está más bonita y más viva.

**Pero es sólo esa semana. Después parece que hasta las cofradías entran en un profundo letargo.**

Yo siempre le digo a los hermanos de la Cofradía que presido que un cofrade lo es los trescientos sesenta

y cinco días del año. Cada vez más las cofradías tienen actividades y actos el resto del año y, sobre todo, tienen una obra social importante que muchas veces se desconoce.

¿Todas?

Sí, todas. Todas las cofradías hacen una labor importante de obra social. En unos casos es más público y en otros menos; pero en todas hay un trabajo importante de obra social, tanto para con los hermanos que lo necesitan como para con otros colectivos y entidades sociales. Se ayuda a mucha gente. Esa es la base de una cofradía

*“En unos casos es más público y en otros menos; pero todas las cofradías tenemos un trabajo importante en obra social”*

Las listas cerradas son un problema...

Es un asunto interno de cada cofradía. Yo ahí no debo entrar; pero cuando los aspirantes tienen que esperar años para entrar en una cofradía pierden interés y devoción. Aunque también entiendo que algunos desfiles necesitan limitar el número de hermanos.

¿Es de las que asiste o ve todas las procesiones?

Lo intento. Y algunas me gusta verlas varias veces en distintos sitios.

Está entre ellas la del Silencio.

Por supuesto. Mis hijos son del Silencio. Mi padre era de la Cofradía del Silencio. Buena parte de mi familia pertenece al Silencio. Como presidenta de la Junta Pro Semana Santa tengo la obligación de ser neutral; pero tengo que reconocer que la Cofradía del Silencio y el Cristo de las Injurias, para mí, representan mucho y para la Semana Santa de Zamora también. □



Artículo publicado en la revista "Zamora" por el Heraldo de Zamora en 1952

Miércoles Santo

NUESTRO SILENCIO

SON muchas las ciudades españolas que tienen, entre sus Cofradías de Semana Santa, la Cofradía de «El Silencio». Algunas de ellas con un reglamento que es el nuestro y con unos postulados que son nuestros también. Es excepcional no recibir anualmente una o varias cartas pidiéndonos consejo y orientación para fundar una Cofradía como la nuestra...

Yo no sé si llegarán a superarnos. Temo que no lleguen nunca a infundir a la Hermandad ese espíritu de disciplina y de fe que tiene nuestra zamoranesísima Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias... Es la imagen, sublime talla de Becerra, son los detalles anatómicos de la soberbia y no igualada escultura, es—sobre todo—aquél dulcísimo y divino morir que sólo pudo tener Cristo en la Cruz... y pueden ser también las gracias y los dones concedidos por esta imagen a los zamoranos que se postraron de rodillas ante ella, dones y gracias que sin temor a un Dr. Vlastos, de cualquier Atenas, o a un Guy Valot de guardarrropía, se han calificado y se califican de milagrosos...

Sólo así se comprende la íntima penetración del pueblo de esta vieja e hidalga Zamora,—tan evocadora y tan hospitalaria—con los centenares de Hermanos de la Cofradía... Sólo así se justifica que el Alcalde de la Ciudad jure con nosotros, solemnemente, el SILENCIO de todos los zamoranos durante el desfile procesional... Así, y sólo así, el caminar sin descanso del Duero se oye en la ciudad durante esos sesenta minutos como ofrenda de su poderío, de su riqueza y de sus estrofas al Dios del Perdón y de la Misericordia. A nuestro Cristo bendito de las Injurias...

No, no es fácil fundar Cofradías con solo nuestro reglamento y con solo nuestras consignas.

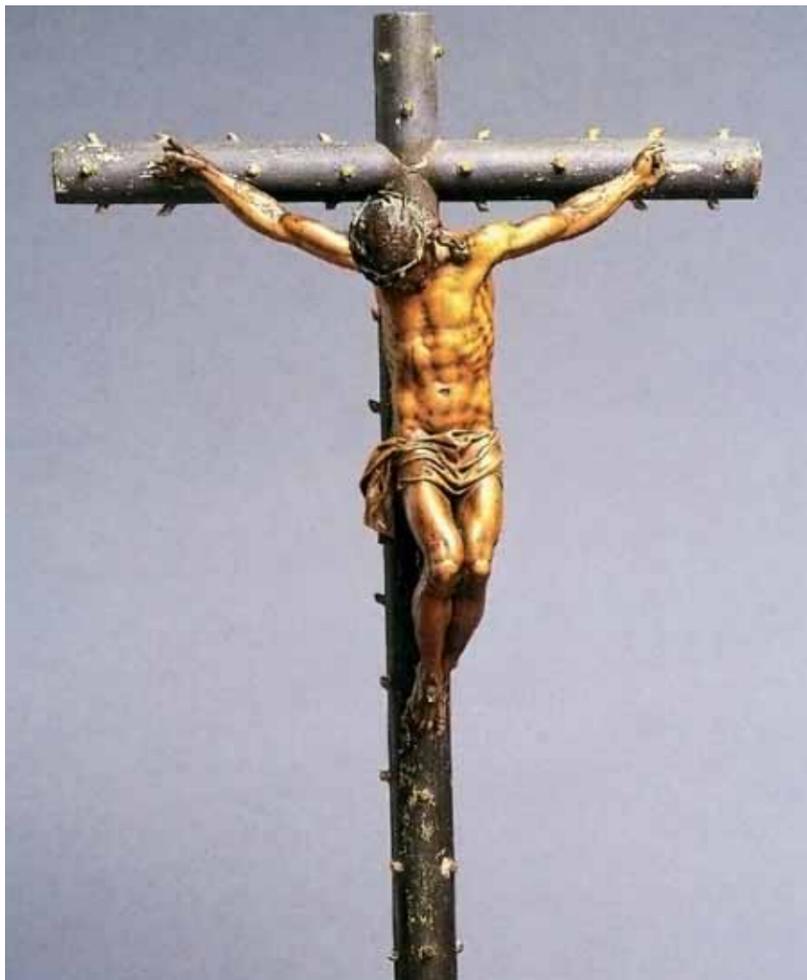
DACIO CRESPO

# El arte de Gaspar Becerra y el Cristo de las Injurias

JOSÉ-ANDRÉS CASQUERO FERNÁNDEZ

Fue a comienzos del pasado siglo, entre 1903 y 1905, cuando Manuel Gómez Moreno llevó a cabo la ardua tarea de formar el *Catálogo Monumental de la Provincia de Zamora*, que no obstante habría de ver la luz en 1927. Entre las piezas dignas de merecer figurar en tan singular obra, incluyó, un crucificado entonces al culto en la Capilla de San Nicolás de la catedral zamorana, cuya descripción literal es la siguiente: “240. Cristo de las Injurias, en su capilla, de estatura mayor que la natural, y estimado como el mismo que hubo en el monasterio de San Jerónimo, obra de Becerra, según Palomino. En verdad es una excelente obra, de anatomía correctísima y minuciosa, expresión profunda y grandiosidad, que la hacen digna de un buen puesto entre los Crucifijos españoles del siglo XVI. Ahora bien, su atribución a Becerra es muy cuestionable: Palomino solía irse de ligero en sus afirmaciones, y, además no hay punto de analogía con los desnudos del retablo de Astorga, obra cuya la más auténtica, tratados sobriamente y con una robustez contraria a la gracia de nuestra imagen, cuyo sudario de trapo encolado podrá quizás orientar hacia otro maestro más purista”. Gómez Moreno aludía al comentario que Antonio Palomino incluyese en *El Parnaso Español pintoresco laureado* (1724), y que a la sazón dice así: “En el Monasterio de San Jerónimo de la ciudad de Zamora, en una capilla que está al lado del evangelio, hay una célebre estatua de Cristo crucificado (ya difundo) y de cosa de dos varas y tercia de alto, de mano de Becerra”. Esta atribución - posiblemente tomada de Palomino - aparece también en la *Historia de la Santa Iglesia Catedral de Zamora*, del presbítero Jesús García Martínez, publicada en 1904: “En este último - en referencia al altar

frente a la reja de la Capilla de San Nicolás - se conserva una de las joyas más preciadas de la Santa Iglesia Catedral. El Santo Cristo, vulgarmente llamado de las Injurias, obra del famoso escultor Becerra”. García Martínez ponderó asimismo su “acabado modelo de inspiración y de anatomía”, y reparó en algunas curiosidades como la novedad de su reciente incorporación a la procesión del Santo Entierro, en la tarde del Viernes Santo, “excitando siempre y por igual la admiración de los inteligentes y la piedad de los fieles”, y dejar constancia de su puntual ausencia: “De desear es que tan bellísima escultura vuelva a ocupar en esta procesión el puesto de honor que le corresponde y no que por culpa de unos y otros vuelva a quedarse en su altar, como ha ocurrido este año”.



Crucificado, Juan de Anchieta, c. 1558 (Museo Catedralicio de Astorga)

No obstante la solvente opinión de Gómez Moreno, desmontar la errónea autoría fue laborioso, hasta el punto que la cateta opinión provinciana llevó incluso a dedicar, en 1949, una calle a Gaspar Becerra, no siendo que el Cristo de las Injurias terminase siendo obra de un minundi, como aún hoy algunos proponen. En fin, para no cansar con este asunto, por más relevante que resulte, la atribución a día de hoy sigue siendo un enigma sin resolver, que, como ya apunté en otra ocasión en estas mismas páginas, nada añadirá a la majestad de su talla ni a la devoción que suscita.

Con el ánimo de explicar por qué este crucificado no salió de las manos de Gaspar Becerra, ni de las de los más conspicuos oficiales de su taller, siempre teniendo como referente a los cofrades, para los que se hace esta revista, intentaré acercar la manera de trabajar del artista andaluz, para hacer más comprensible la refutación, como ya se dijo, sabiamente adelantada por Gómez Moreno. Gaspar Becerra (Baeza c. 1520-Madrid, 1568), para lo que importa fue un artista formado en Italia, con Giorgio Vasari y Daniele da Volterra, cuya obra, en palabras de Manuel Arias Martínez, fue trascendente para la historia de las formas artísticas hispanas de la segunda mitad del siglo XVI, habida cuenta que el manierismo romano que de allí trajo habría de condicionar la evolución de la pintura y escultura, así como la perduración de sus esquemas hasta el primer tercio del siglo XVII. Pese a ser conocido más como fresquista, es decir, como pintor, Becerra fue un magnífico tracista, que dirigió un numeroso taller de pintores, ensambladores y escultores, si bien no fue un artista práctico en la escultura. La impronta de su peculiar forma de hacer quedó manifiesta en el retablo mayor de la catedral de Astorga, en el que únicamente el grupo de la Asunción de la Virgen es pieza salida de sus manos, ya que para levantar tan imponente máquina, contratada con el cabildo asturicense en 1558, precisó de un equipo de artistas - lo más florido de los entonces prestigiosos talleres vallisoletanos - que trabajaron bajo su dirección. Esta monumental obra sería “cabeza de un nuevo lenguaje”, nos referimos a la nueva estética de la Contrarreforma, que habría de tener un éxito extraordinario.

Este nuevo arte, deudor de lo aprendido en Italia, tuvo una gran aceptación, y difusión. El “movimiento medido, tensión contenida y volúmenes poderosos”, son las características primordiales de la vanguardista escultura de Becerra. Ya repararon tempranamente en ello artistas como Juan de Arfe, al expresar que sus figuras estaban “compuestas de mas carne”. También Francisco Pacheco destacó que, como seguidor de Mi-



Crucificado, Juan de Anchieta, según modelo de G. Becerra (Retablo mayor, Catedral de Astorga)

guel Ángel, sus imágenes eran “más enteras y de mayor grandeza”, hasta el punto que “imitaron a Becerra y siguieron su camino los mejores escultores y pintores de España”. El aludido Alonso Palomino también abundó en lo dicho, al afirmar que en Roma: “adquirió una manera de mejor gusto que la de Berruguete, por ser sus figuras más carnosas y de más galantes contornos”. Becerra introdujo también una manera de trabajar, a partir de modelos previos (dibujos, bocetos de escayola y cartones realizados a tamaño natural) para resolver problemas compositivos y perspectivas, a partir de los que tallaban sus oficiales. Estos modelos que Becerra consideraba “como el ciento de la obra”, fueron codiciados y coleccionados por su calidad. Característica no menos destacada de su obra fue el interés por la anatomía, pues no en vano ilustró el tratado de Juan Valverde de Amusco (*Historia de la composición del cuerpo humano*, Roma, 1556).

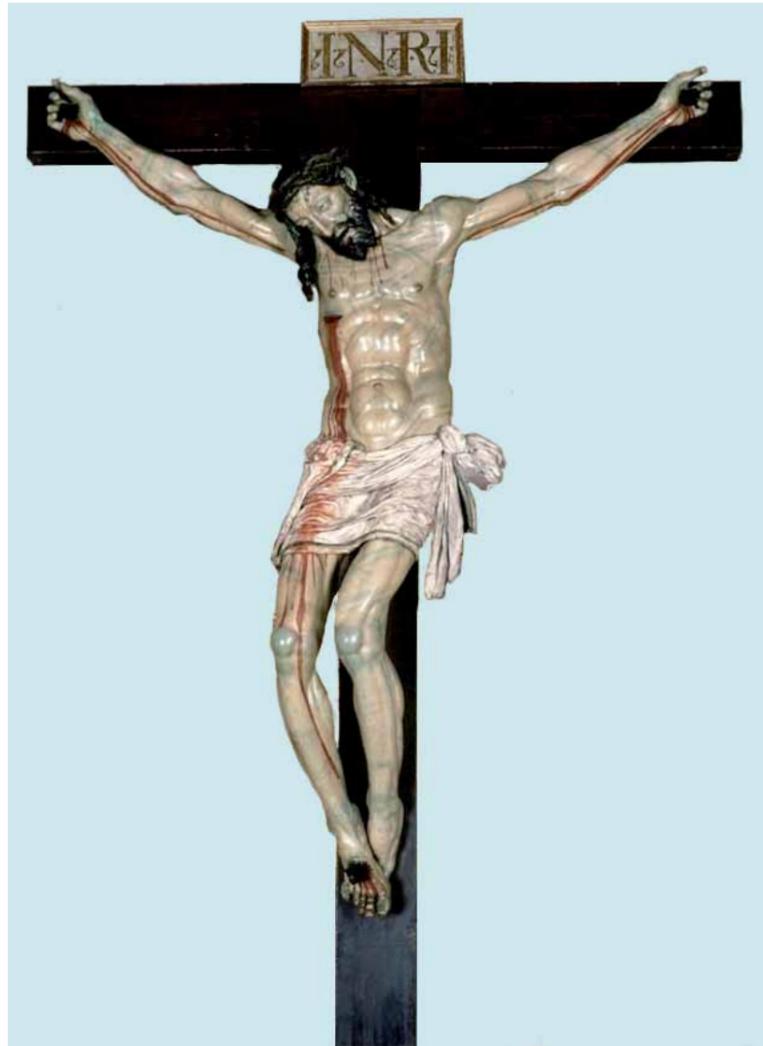
Conocidos los pormenores de su arte veamos ahora ejemplos concretos, para establecer similitudes y discordancias con la imagen del Cristo de las Injurias. Esta imagen participa sin duda de la tensión contenida, de una volumetría poderosa y de una estudiada anatomía, características propias del arte de Gaspar Becerra. Pero si la enfrentamos al crucificado que corona el mentado retablo mayor de la catedral de Astorga, que no talló pero sí trazó, apreciaremos las diferencias. Antes de enfrentarlos conviene hacer una necesaria digresión. El Museo Catedralicio de Astorga conserva un pequeño Cristo crucificado del que Gómez Moreno dijo: “de madera sin pintar, primorosamente hecho y que pudiera ser de mano de Becerra” (*Catálogo Monumental de León*). Asimismo, Manuel Arias Martínez

y Miguel-Ángel González García defienden esta atribución, argumentando su fidelidad a la elegancia de la escultura italiana del momento, así como la posibilidad de que sirviese de modelo para el crucificado del retablo. Para nuestro paisano Luis Vasallo Toranzo la atribución parece fundada por varios motivos: rigor anatómico, cuidado en los detalles y su calidad en el acabado. Ítem más, presenta similitudes con la imagen en relieve del Cristo de la Piedad del retablo, y especialmente con el aludido Crucificado del Calvario. Si-

pequeña pieza tiene mayor volumen y cae al lado derecho. El análisis de Vasallo Toranzo concluye afirmando que ambas piezas se inspiran en la obra de Miguel Ángel, si bien las atribuye al que posiblemente fue el más hábil de los oficiales de Becerra: Juan de Anchieta (1538-1588), al que en 2002 dedicó un estudio monográfico: *Juan de Anchieta. Aprendiz y oficial de escultura en Castilla, 1551-1571* (2012). Anchieta, que difundió el arte que Becerra trajo de Italia, realizó una docena de crucificados, dominando hábilmente

Comparados con el Cristo de la Injurias comparten, como ya se dijo, una musculada anatomía, también la tensión y belleza formal, pero el aún anónimo artista que talló el crucificado zamorano, como sabiamente dijo Gómez Moreno, es más purista. Dejando a un lado los crucificados realizados para los áticos de retablos, por sus peculiaridades antedichas, las anatomías de Anchieta no alcanzan el detalle del de las Injurias, lo que los hace más gráciles, menos pesados que éste. Los cuerpos del vasco, singularmente cabeza y extre-

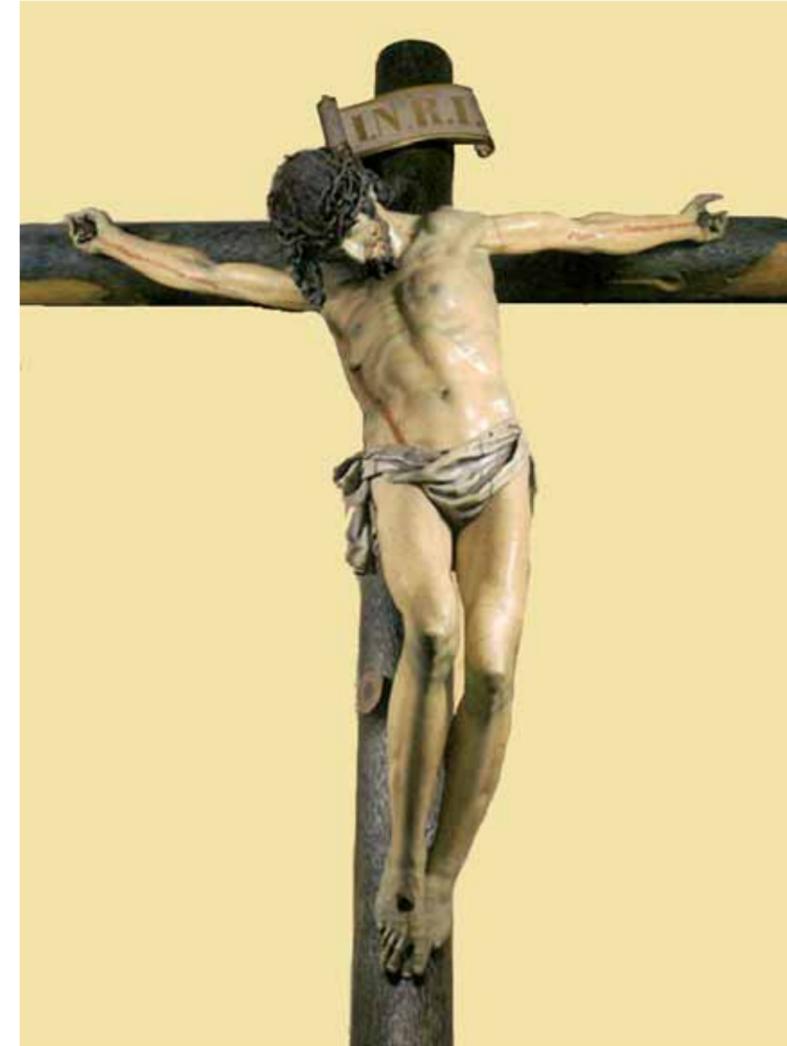
y la llaga del costado más baja. Distintos son también, resulta obvio decirlo, los paños femorales, más livianos y elegantes los de Anchieta, para acentuar la desnudez, así como el acabado pictórico: minucioso en el crucificado zamorano, y más convencional en los del escultor de Azpeitia. Es evidente pues que aún participando de un mismo lenguaje estético – el manierismo romano – el resultado es distinto. Distinto porque el autor del Cristo de las Injurias parece tener un estilo propio y una mayor preocupación por el detalle, así



Cristo de las Injurias, c. 1550  
(Catedral de Zamora)

milares son la disposición de las piernas, sus anatomías y sobre todo la colocación naturalista de la cabeza, que avanza por efecto del peso de un cuerpo inerte; ambos presentan una medida desproporción (piernas más cortas), y cabeza con la barbilla hundida en el pecho. Su notorio parentesco formal únicamente se aleja en el tratamiento del paño de pureza: el del ático es liviano, sin caída lateral, mientras que el de la

esta iconografía. Suyos son algunos tan espléndidos como el Santo Cristo de la Catedral de Pamplona, que hiciese para la Capilla Barbazana, o el llamado del Miserere para la iglesia de Santa María de Tafalla, por citar los que no se hicieron para coronar retablos. Todos comparten afinidades formales, y calidad de ejecución, pero su diseño corresponde a lo tomado de Gaspar Becerra.



Crucificado, Juan de Anchieta, c. 1577-78  
(Catedral de Pamplona)

midades se ajustan a las coordenadas de la cruz. Los brazos no forman la característica uve, y las piernas, sin apenas flexión, se alinean con el patíbulo. La cabeza cae hasta casi ocultar el rostro, hundiendo la barba en el pecho; las guedejas, de similares bucles helicoidales, dejan un lado del cuello al descubierto, las coronas son mayores y de espinos, y los rostros presentan menor patetismo. El torso es más estilizado,

como una visión más atormentada de la muerte, que lleva a representar con un acusado naturalismo. El trabajo de Anchieta podríamos decir es más clasicista, y a la postre sobrio y elegante, y sus crucificados, como bien apunta M<sup>a</sup> Concepción García Gaínza, no tienen rival. Pero para lo que nos importa las diferencias formales son apreciables sin necesidad de ser un iniciado en la Historia del Arte. □

# SEMANA SANTA

# SANTA

Dos Mil 17

## ZAMORA

### REAL HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS, COFRADÍA DEL SILENCIO

*„Nuestras tradiciones forman una parte esencial del patrimonio social, cultural e histórico de esta tierra. Por eso desde Caja Rural siempre las apoyaremos e impulsaremos como es el caso de la Semana Santa de Zamora, una celebración de la que nos sentimos orgullosos y vivimos con pasión.*

Nuestras tradiciones  
Con Otros **OJOS**



*Compartimos futuro*

“La plegaria al Cristo de las Injurias es lo más grande que he hecho en la Semana Santa de Zamora”

LUIS JARAMILLO GUERREIRA  
Autor de la Ofrenda del Silencio 2016  
Entrevista de María Hernández Amoedo



Aunque es hermano de siete cofradías en la Semana Santa de Zamora, desde niño se siente especialmente vinculado a la Cofradía del Silencio. Desde hace cuarenta y cinco años es hermano de esta Cofradía y la pasada Semana Santa marcó un hito en su historia al convertirse en el primer hermano en ofrecer la Plegaria al Cristo de las Injurias. Una responsabilidad reservada hasta entonces al alcalde de la ciudad en representación de todos los zamoranos.

El director de la Cadena Cope en Castilla y León, Luis Jaramillo, recuerda aquel momento como “el más importante y especial que he vivido en la Semana Santa de Zamora”. Cuenta su experiencia todavía emocionado y reflexiona - desde una visión crítica y constructiva- sobre otros aspectos de la Semana Santa zamorana. Porque, a pesar de su fortaleza, no está exenta de riesgos. La desafección religiosa, la importación de elementos que no tienen nada que ver con lo nuestro, las listas cerradas o la emigración son factores que obligan a estar la alerta.

Me cuenta que la Plegaria -un encargo inesperado- es lo más grande que ha podido realizar en la Semana Santa de Zamora, pero para él no hay un antes y un después.

Eso no. Me sigo considerando un hermano más de la Cofradía. Profundamente afortunado porque fui designado para realizar la plegaria ante el Cristo de las Injurias, pero sabía que era un momento especial, en una circunstancia especial. Después pasaba a ser un hermano más. Vendrán

otras personas y otros hermanos que hagan lo mismo, con el mismo orgullo y con el mismo buen recuerdo que he tenido yo; pero seguiremos siendo un hermano más. La vida tiene esas cosas.

Qué es lo que más le preocupó a la hora de preparar la plegaria.

Acertar con un texto que representara a la Cofradía, que representara a todos los participantes en la procesión: cofrades de acera y cofrades de fila. No era la ofrenda de quien representa a la ciudad, como se venía haciendo hasta ese momento; era la ofrenda de un hermano que en ese momento representaba a la Cofradía y que tenía que dirigirse a lo más grande que tiene: el Santísimo Cristo de las Injurias.

Me preocupaba dar con las palabras justas, con los términos exactos, porque entendía - así lo entendí en ese momento- que tenía la responsabilidad de abrir un camino completamente diferente al que había tenido el acto hasta ese momento. Ésa era la dificultad añadida ante un texto en el que tiene que hablar el corazón y tiene que hablar la cabeza.

*“Tenía la responsabilidad de abrir un camino completamente diferente al que la ofrenda había tenido hasta ese momento”.*

**Pero lo logró.**

Me siento satisfecho y es verdad que he recibido muchas felicitaciones...Pero..., créeme, cuando te ves debajo de la imagen del Cristo de las Injurias, con la Catedral al fondo, en ese momento tan mágico, en esas circunstancias tan especiales...al principio es inevitable ponerte nervioso. Después hay algo que te genera una paz interior que hace que todo se desarrolle con mucha más normalidad de lo que habías pensado. Hice lo mejor que pude las cosas y espero haber cumplido las expectativas que la Cofradía y los hermanos pusieron en mí.

**¿Quedó algo por decir?**

Creo que no. Hice hasta siete bocetos de lo que quería que fuese la ofrenda y creo que plasmé prácticamente todo lo que estaba en mi cabeza. Lo que hice fue repasar mucho.

### Enrique Julián Crespo va a tomar el testigo...

Lo hará muy bien, estoy convencido. Que piense en su Cofradía, que piense en Zamora y que mire al Cristo de las Injurias. Que hable con Él, con el corazón y con la cabeza.

**La negativa del alcalde a realizar la ofrenda fue mayoritariamente respetada. Usted dijo incluso que le parecía acertada en la pretensión de separar política y religión; pero también ha cambiado el significado de la ofrenda.**

Claro. Ahora ya no hay un ofrecimiento del silencio en nombre de la ciudad sino una ofrenda que puede ser de la Cofradía, de una persona o de un colectivo para los que somos hermanos de la Cofradía.

Yo respeto la decisión del Alcalde. Tan respetable es esa decisión como la contraria. Creo que en el futuro otro alcalde de Zamora puede volver a hacer la ofrenda, pero ya no será como alcalde sino como un zamorano más o como un hermano más. A partir de ahora el acto tiene otro sentido.

*“En el futuro otro alcalde de Zamora puede volver a hacer la ofrenda, pero ya no será como alcalde sino como un zamorano más”.*

**También le he oído enumerar otras ventajas como la posibilidad de diversificar voces y mensajes.**

La política es tan intensa en la forma de vivirla que puede llegar a producirse una utilización del acto. Es verdad que en los últimos años no se había producido; pero si consultamos nuestros archivos sonoros, comprobaremos que se utilizó en más de una ocasión para “ajustes internos dentro de una propia organización política”. Es bueno separar la política de la religión para que eso no se produzca.

**La decisión del Alcalde ha cambiado el significado de la plegaria. ¿Hay otros cambios?**

Yo pertenezco a la Cofradía desde el año 1972, no he percibido muchos cambios. El Juramento ahora se hace fuera por motivos de seguridad. Hemos crecido y somos más, pero el espíritu sigue siendo el mismo: es una ofrenda de silencio a la imagen del Cristo de las Injurias por las calles de Zamora.

El incremento de hermanos obliga a introducir más elementos como el pebetero, los hermanos eméritos, alguna nueva bandera... Lo importante es que la esencia y el espíritu se mantienen.

**Se ven cofrades más pequeños.**

Eso es bueno. Es un eterno problema de la Semana Santa de Zamora en aquellas Cofradías que han decidido establecer números clausus. Si limitamos la entrada de los hermanos desde muy pequeños, cuando puedan entrar no estarán imbuidos de lo que significa vivir internamente la Semana Santa. Abrir las cofradías es un pequeño tributo

que hay que pagar para seguir manteniendo viva la llama de la tradición y de la religión.

**Vivimos en una época en la que predomina la pérdida de creencias religiosas y el desapego a las tradiciones. ¿Se percibe ese nuevo contexto social cuando se desfila el Miércoles Santo?**

Desde dentro no se percibe. Desde fuera posiblemente se perciba más. Pero también hay que tener en cuenta que hay más gente y más hermanos desfilando. Eso genera un cierto cansancio en el espectador que ve pasar filas interminables de cofrades y al final es inevitable hablar o distraerse.

La Semana Santa de Zamora, hasta ahora, ha sido la combinación perfecta de la tradición y la religión. Si desequilibramos esa balanza hacia el lado de la tradición, mantendremos vivo un espectáculo pero sólo durante cierto tiempo; porque la base, la raíz, el fondo es lo que ayuda a conservarlo. Es bueno mantener el equilibrio entre las dos cosas, de lo contrario tendremos los días contados.

*“Es bueno mantener el equilibrio entre la tradición y la religión, de lo contrario tendremos los días contados”.*

**En ese sentido, cree que mantendrá su fortaleza en el horizonte de veinte o treinta años.**

La Semana Santa representa la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Estamos ante un hecho de los creyentes. Si mantenemos esa raíz y el espíritu de lo que se conmemora, tendrá vida siempre. Si lo dejamos en el puro folklore nos cansaremos de ella.

**Hoy, todavía hay muchos zamoranos que vuelven a casa para reencontrarse con su Semana Santa; pero, probablemente, sus hijos ya no sienten la misma vinculación. Y cada vez son más los que se van...**

Es lo que comentábamos antes. Es necesario dejar que los niños participen desde muy pequeños. Mi hija participa en la Semana Santa desde muy pequeña. Hoy no vive en España pero hará todo lo posible por venir a procesionar en la Esperanza, como ha hecho siempre. Lo que los zamoranos sientan por su Semana Santa va a depender de como la hayan vivido desde niños. Si entras a participar desde niño, lo más probable es que te mantengas ligado a ella para siempre. Si entras en la adolescencia ya es más difícil. Ya no coincides con tus amigos ni compartes esas vivencias con tu gente. Desde luego es algo que hay que contemplar con una cierta preocupación.

*“Si entras a participar desde niño en la Semana Santa, lo más probable es que te mantengas ligado a ella para siempre”.*

**Una inmensa mayoría de zamoranos participa en la Semana Santa. ¿Es normal que una celebración tan importante en la ciudad apenas tenga vida el resto del año?**

Es la percepción que yo tengo. El problema de la Semana Santa de Zamora es que somos “procesioneros”. Nos acordamos de la Semana Santa cuando se acerca y nos olvidamos de ella el resto del año. Se mantiene viva porque hay directivas que trabajan, pero no se realizan actividades para los cofrades. Las actividades, los cultos y las convivencias son mínimas.

No sé qué falla. Es una idea que desarrollé en mi pregón en el año 94. Es una explosión que dura una semana y que después se apaga hasta desaparecer hasta el nuevo año. Probablemente nos ha faltado una sede social y ser capaces de que las cofradías trabajen conjuntamente, evitando la rivalidad entre ellas. Yo vivo en Valladolid y allí las cofradías tienen vida durante todo el año.

**Aunque cuando llega la Semana Santa no hay quien nos gane en implicación. ¿Somos diferentes en ese sentido?**

En Castilla y León semanas santas, de verdad de verdad, hay muy pocas. Y celebraciones que tengan esa implicación tan profunda de la ciudad y de sus habitantes todavía menos. La nuestra es, sin duda alguna, la ciudad que vive con más intensidad su Semana Santa. Zamora y Medina de Rioseco, pero por tamaño no tienen nada que ver. Hay momentos muy intensos en Salamanca o en León pero, en su conjunto, la más profunda e intensa es la de Zamora.

**Entonces, merece y puede conseguir el reconocimiento de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.**

Sin duda. Pero si no empezamos a hacer lo que estamos haciendo. Si no caemos en el error de copiar elementos de otras celebraciones que no nos pertenecen y que no aportan absolutamente nada. Una Semana Santa tan rica como la nuestra no necesita importar - por ejemplo- sonidos. Tenemos la Semana Santa más brillante en sonidos y nos estamos imbuyendo de sonidos del sur que no tienen nada que ver con nosotros. Nosotros no hemos llevado jamás a nuestros cristos o a nuestras vírgenes al son de bandas de tambores y trompetas. Nuestro espíritu también son nuestros sonidos. La nuestra es una Semana Santa de silencio y el silencio es el sonido del Barandales, del Bombardino, de los Clarines del Silencio y de nuestras propias marchas de Semana Santa. Tenemos un inmenso patrimonio musical y, sin embargo, estamos importando músicas que no tienen nada que ver con el estilo de las marchas de Castilla y León. No son ni mejores ni peores. Son distintos sonidos, distintos pasos y distintas formas de llevar los pasos.

*“Tenemos un inmenso patrimonio musical y sin embargo estamos importando músicas que no tienen nada que ver con lo nuestro”.*

**Y qué opinión le merece esa ya vieja aspiración de contar con un nuevo museo.**

Necesario; pero sólo si queremos hacer un museo donde, además del continente, establezcamos un buen contenido y una buena musealización. Si queremos hacer un museo que represente lo que realmente es la Semana Santa de Zamora sería una gran aportación. Si lo que queremos es otro continente para guardar los pasos, trabajemos en lo que ya tenemos. Si queremos de verdad un museo nuevo, trabajemos primero en el proyecto museístico y después busquemos el espacio.

**Y a la Cofradía del Silencio, ¿qué consejo le daría?**

No me considero la persona más indicada para dar consejos, pero como hermano y como zamorano pediría que se guarden las esencias. Que se trabaje cada vez más para que la procesión del Cristo de las Injurias sea la procesión solemne e intensa del Miércoles Santo de Zamora. La talla del Cristo es la imagen más intensa de la Semana Santa de Zamora, por su categoría escultórica y por su capacidad de conmovernos. Trabajemos para que ese mensaje de Cristo sea el que llevemos por las calles de Zamora.

Innovar está bien, siempre que no desvirtuemos la esencia. Siempre que conservemos el sentido último. Recuperar las tradiciones también está bien. En ese sentido, creo que fue un acierto recuperar en la última Semana Santa el sonido de la Bomba de la Catedral. Sería una buena idea poder restaurar la campana y volver a introducir ese sonido.

*“Sería una buena idea restaurar la Bomba de la Catedral y volver a introducir ese sonido”.* □





En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu  
= Santo. Amen =

Si en el rodar de los tiempos, alguno leyere este  
documento histórico, tan sólo le suplica una oración fer-  
vorosa, por el eterno descanso de los firmantes.

— 0 —

En la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Za-  
mora, y en el año 1924, reinando en España  
su Magestad D. Alfonso XIII, se instituye una  
Junta de Fomento de la Semana Santa, integrada  
por los Señores que aparecen en la fotografía adju-  
nta, animados del deseo de que la Semana Santa de  
Zamora figure a la cabeza de las principales de España.

Al efecto la Junta de Fomento ha tenido la feliz  
iniciativa de fundar en el año 1925 con la aprobación  
del prelado, Excmo Sr Dr D. Antonio Alvaro y Ballano  
y cooperación del Ilmo Cabildo Catedral, la nueva cofra-  
día del «Silencio» con el exclusivo fin de dar culto a la  
veneranda imagen del Santísimo Cristo de las Injurias  
que se venera en la Santa Iglesia Catedral llevándola  
procesionalmente el Miércoles Santo por la noche a la  
Iglesia de San Esteban, para devolverla a la Catedral  
en la procesión del Santo Entierro, que se celebra  
el viernes Santo por la tarde.

La Cofradía del «Silencio» se constituye en  
la actualidad por hermanos entre los que figura

como humano mayor el referido Sr Obispo

Solo una vez salió en procesión la imagen del  
Cristo de las Injurias; fue el año 1902: pero el temor  
de que la cruz donde pende la imagen no ofreciera  
seguridades por ser muy vieja, pues cuenta 365 años  
de existencia, se decidió de volver a sacar la Sagra-  
da Imagen.

Pero este año y los sucesivos volverá  
a salir procesionalmente, gracias a la genero-  
sidad de un miembro de la Junta de Fomento  
que ha regalado una nueva cruz, magnífica.  
Este donante es D. Julio Santos y Urcia, natural  
de San Uliguel de la Ribera, con residencia en  
Zamora 32 años y a cuya iniciativa se debe la  
custodia en el interior de dicha cruz de este do-  
cumento, juntamente con la pluma con que  
se escribió, la fotografía de los miembros de la  
Junta de Fomento, un ejemplar de la Guía Ofi-  
cial editada por la misma en el presente año,  
un ejemplar de la guía editada por D. Jacinto  
González dueño de la Librería Religiosa y un ejem-  
plar extraordinario de «Castilla Gráfica» edi-  
tado para Zamora.

La Cruz ha sido construida en los  
talleres de carpintería de D. Antonio Barro  
Blasco, natural de Huesca, con residencia en  
Zamora 24 años, a cuyo genio artístico debe  
ben otras muchas obras que se conservan en  
varios templos de esta diócesis, siendo dignas  
de mencionar la arquite de los restos de San  
Elcario y la reforma de la fachada del Organero  
el Altar, Sagrario y mesas credenciales de la Ca-  
pilla del Santísimo.

He aquí los nombres de los señores que componen la junta de fomento y que figuran en la fotografía

- 5 D. Manuel Boizas López de Zamora Vice Rector del Seminario
- 1 D. Ladislao Flores de Benavente (Zamora)
- 2 D. Julio Santos Funcia de San Miguel de la Rivera (Zamora)
- 3 D. Heriberto Hernández González de Zamora
- 4 D. José Carlos Quintas de Zamora
- 6 D. Ramiro de Horna Rodríguez de Zamora
- 7 D. Miguel Sevilla de Zamora
- 8 D. Andrés Rueda de Zamora
- 9 D. Vicente Mayoral de la Roja de Brihuega (Guadalajara)
- 10 D. Pedro Almendral Vega de Gáname (Zamora)

Dado en Zamora a 1º de Abril de 1925



Junta de Fomento de la Semana Santa de Zamora

De izquierda a derecha: De pie, D. Ladislao Flores, D. Julio S. Funcia, D. Heriberto Hernández. Sentados, D. José C. Quintas (Secretario), Monseñor D. Manuel Boizas López, D. Ramiro de Horna (Presidente). Sentados en el suelo, D. Miguel Sevilla, D. Andrés Rueda y D. Vicente Mayoral.

TEXTO DEL DOCUMENTO custodiado en el interior de la Cruz del Santísimo Cristo de las Injurias, fechado en 1º de abril de 1925 en Zamora y que se refiere a la FUNDACIÓN DE LA COFRADÍA DEL "SILENCIO". El contenido de dicho documento manuscrito se ha transcrito para su mejor comprensión. Es el siguiente:

En el nombre del Padre del Hijo del Espíritu

= Santo. Amén =

Si en el rodar de los tiempos, alguno leyere este documento histórico, tan solo se le suplica una oración fervorosa por el eterno descanso de los firmantes.

En la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Zamora y en el año 1924, reinando en España Su Majestad D. Alfonso XIII, se instituye una Junta de Fomento de la Semana Santa, integrada por los señores que aparecen en la fotografía adjunta, animados del deseo de que la Semana Santa de Zamora figure a la cabeza de las principales de España.

Al efecto la Junta de Fomento ha tenido la feliz iniciativa de fundar en el año 1925 con la aprobación del prelado Excmo. Sr. Dr. D. Antonio Alvaro y Ballano y cooperación del Illmo. Cabildo Catedral, la nueva cofradía del = Silencio = con el exclusivo fin de dar culto a la venerada imagen del Santísimo Cristo de las Injurias que se venera en la Santa Iglesia Catedral llevándola procesionalmente el Miércoles Santo por la noche a la Iglesia de San Esteban, para devolverla a la Catedral en la procesión del Santo Entierro, que se celebra el Viernes Santo por la tarde.

La Cofradía del "Silencio" se constituye en la actualidad por hermanos entre los que figura como hermano mayor el referido Sr. Obispo.

Sólo una vez, salió en procesión la imagen del Cristo de las Injurias; fue el año 1902: pero el temor de que la cruz donde pende la imagen no ofreciera seguridades por ser muy vieja, pues cuenta 365 años de existencia, se desistió de volver a sacar la Sagrada Imagen.

Pero este año y los sucesivos volverá a salir procesionalmente, gracias a la generosidad de un miembro de la Junta de fomento que ha regalado una nueva cruz magnífica. Ese donante es D. Julio Santos Funcia, natural de San Miguel de la Ribera con residencia en Zamora 32 años y a cuya iniciativa se debe la custodia en el interior de dicha cruz de este documento, juntamente con la pluma con que se escribió, la fotografía de los miembros de la Junta de Fomento, un ejemplar de la Guía Oficial editada por la misma en el presente año, un ejemplar de la guía editada por d. Jacinto González dueño de la Librería Religiosa y un ejemplar extraordinario de "Castilla Gráfica" editado para Zamora.

La Cruz ha sido construída en los talleres de carpintería de D. Antonio Banzo Blasco, natural de Huesca, con residencia en Zamora 24 años, a cuyo genio artístico se deben otras muchas obras que se conservan en varios templos de esta diócesis, siendo dignas de mencionar la arqueta de los restos de San Martín Cid, la reforma de la fachada del Organo, el Altar, Sagrario y mesas credenciales de la Capilla del Santísimo.

He aquí los nombres de los señores que componen la Junta de Fomento y que figuran en la fotografía:

- |                                     |                                     |
|-------------------------------------|-------------------------------------|
| 5.- D. Manuel Boizas López          | de Zamora Vicerrector del Seminario |
| 1.- D. Ladislao Flores              | de Benavente (Zamora)               |
| 2.- D. Julio Santos Funcia          | de San Miguel de la Rivera (Zamora) |
| 3.- D. Heriberto Hernández González | de Zamora                           |
| 4.- D. José Carlos Quintas          | de Zamora                           |
| 6.- D. Ramiro Horna Rodríguez       | de Zamora                           |
| 7.- D. Miguel Sevilla               | de Zamora                           |
| 8.- D. Andrés Rueda                 | de Zamora                           |
| 9.- D. Vicente Mayoral de la Roja   | de Brihuega (Guadalajara)           |
| 10.- D. Pedro Almendral Vega        | de Gáname (Zamora)                  |

Dado en Zamora a 1º de Abril de 1925

# “El cofrade de Zamora es procesional, el de Benavente es cofrade de oración, pero nos une el mismo fin”

**ANTONIO FLÓREZ LÓPEZ**  
(Presidente de la Cofradía del Silencio de Benavente)  
Entrevista de *María Hernández Amoedo*



Antonio Flórez es el presidente de la Cofradía del Silencio de Benavente. Prefiere llamarla así “*porque evoca nuestro espíritu de recogimiento y austeridad*”; aunque le gusta, igualmente, que se refieran a ella como la “Cofradía del Cristo de la Salud” en honor a la imagen titular, un crucificado del Siglo XIV al que se rinde culto en la Iglesia de la Virgen del Carmen de Renueva.

## Cómo nace la cofradía.

Se fundó para ayudar a la gente más necesitada y para vivir una Semana Santa más intensa desde el punto de vista litúrgico: asistir a las confesiones, participar en la misa del Señor, recorrer las iglesias, hacer el vía crucis, acudir a la vigilia pascual... Vivir, en definitiva, cada uno de los actos religiosos ligados a la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

## ¿Se mantiene esa actividad litúrgica?

Es una de nuestras señas de identidad. Uno de nuestros actos principales es el Triduo que hacemos el Lunes, el Martes y el Miércoles Santo. No se cabe en la iglesia. Viene gente de todas las parroquias de Benavente y asisten casi todos los cofrades. Aquí, los cofrades pueden volcarse en las actividades religiosas porque pertenecen a una sola cofradía y hay tiempo suficiente para la oración y la iglesia. En Zamora un mismo cofrade pertenece a cuatro o cinco cofradías, y, cuando no desfile quiere ver las procesiones. El cofrade de Zamora es un cofrade procesional, de calle; el de Benavente es un cofrade de

oración y de iglesia. Pero nos une lo mismo: la religiosidad y la fe.

*“Aquí los cofrades pueden volcarse en las actividades litúrgicas porque pertenecen a una sola cofradía”.*

Su constitución, en el año 1943, constituyó un paso decisivo en el resurgir de la Semana Santa de Benavente. Qué papel juega hoy la Cofradía.

Somos 4 cofradías pero no me gusta compararme con nadie. Cada una tiene sus fines y sus valores. Nosotros somos austeros. No nos gusta la parafernalia. Como indica nuestro nombre, nos gusta el silencio, no nos gusta hacer ruido... de hecho no estamos en la Junta Pro Semana Santa... Pero prefiero hablar de otra cosa.

## De las imágenes...

Nuestro paso titular es el Cristo de la Salud, pero desde 1954 contamos con el “Flagelado”. Fue tallado y donado por el escultor benaventano José Luis Alonso Comonte. Los dos procesionan a andas, pero el Cristo sale a hombros y el Flagelado va a ruedas. Las mesas tienen dos tallas de nogal preciosas.

Al igual que en Zamora, los cofrades visten túnica blanca y capuchón rojo. Quizás se tomó como referencia el hábito de Zamora.

Es posible. El año pasado falleció el último hermano fundador. *(cuando habla de los hermanos fundadores lo hace desde el cariño y la nostalgia)* Uno de ellos fue mi padre. Yo llevé 12 años como presidente de la Cofradía. Cogí un poco el testigo por eso. De estas cosas alguien tiene que tirar para darle continuidad. Continuar la labor de mi padre, conservar sus creencias -aunque haya cambios- es lo que más me motivó.

## Cómo es el acto del Juramento.

Juramos en el interior de la iglesia porque somos pocos hermanos, unos 400. Es un acto muy emotivo, solemne y de verdadero compromiso. A partir de ese momento, sabemos que tendremos que guardar silencio durante dos horas. -Sonríe- A mí me gusta hablar, y durante el recorrido veo cosas que me gustaría corregir. Pero... cumplimos nuestro juramento.

*“el Juramento es un acto muy emotivo, solemne y de verdadero compromiso”*

Silencio absoluto por parte de los hermanos ¿Y el público?

El público también manifiesta un profundo respeto y guarda silencio. Cambiamos el recorrido hace unos años para evitar las calles más transitadas, porque estábamos perdiendo el recogimiento que buscábamos. Acertamos. Vamos por calles más estrechas, menos iluminadas. El que quiere ir a vernos, va porque quiere participar y no porque se tropiece con la procesión por casualidad. Nadie se asoma a la puerta del bar con la cerveza en la mano. Aquello hacía muy feo.

Hace años, la Cofradía contaba con una banda de cornetas y tambores.

La fundó mi predecesor, Andrés Arce. Me gustaría que lo mencionases porque fue un gran presidente. Grande de verdad. Hizo muchas cosas por la Cofradía... (Le dejó con su recuerdo, Pero pronto vuelve a la entrevista). La Banda se perdió; pero desde hace unos años canta en la Plaza Mayor el Coro de la Iglesia. Lo hicimos hace unos años de forma experimental. Ahora es uno de los momentos clave del desfile. El que más público concita.

## ¿Es un referente también para la comarca?

Benavente está muy de cerca de Zamora, de Medina de Rioseco, de Valladolid de Astorga... La gente se tiene que repartir. Pero yo creo que la Semana Santa de Benavente cada vez va a más. Cada una tiene su espacio y hay sitio para todas.

*“La Semana Santa de Benavente va a más. Cada una tiene su espacio y hay sitio para todas”*

Que se necesita para seguir avanzando en ese” ir a más”.

Que el cofrade se implique cada vez más, y, sobre todo, el eco de los medios, especialmente de la televisión que es la que quita y pone. Creo que la Semana Santa no tiene el espacio que merece en los medios.

## Es uno de sus retos como presidente.

Lo que quiero es que cada año procesione un cofrade más y que quien lo haga lo haga desde el corazón. Hoy, es muy difícil meter a los jóvenes en las iglesias. Si cada año logramos rescatar a media docena de jóvenes estaremos contribuyendo a conservar nuestros valores.

Hay que ponerse pequeños retos para ir sumando objetivos. Y si algún año nos toca la lotería, construiremos un comedor social. Ese sí es un sueño.

## Qué relación mantiene con la Cofradía del Silencio de Zamora.

Tenemos un roce continuo desde que era presidente Jesús Payá. Aunque, como nuestros desfiles coinciden en día y hora, nosotros no podemos ir y ellos no pueden venir. Pero, todos los años hay una representación de la Cofradía que viene el lunes a nuestro Triduo. Nosotros asistimos a la bajada del Cristo.

## Entonces no conoce la procesión de Zamora...

No. Pero, el día que deje de ser presidente en Benavente, iré. Y, si puedo, procesionaré. Eso seguro. Nosotros somos un granito de arena para lo que es la Semana Santa de Zamora; pero nos une el mismo fin. □



# Las imágenes del Crucificado más notables de la provincia de Zamora

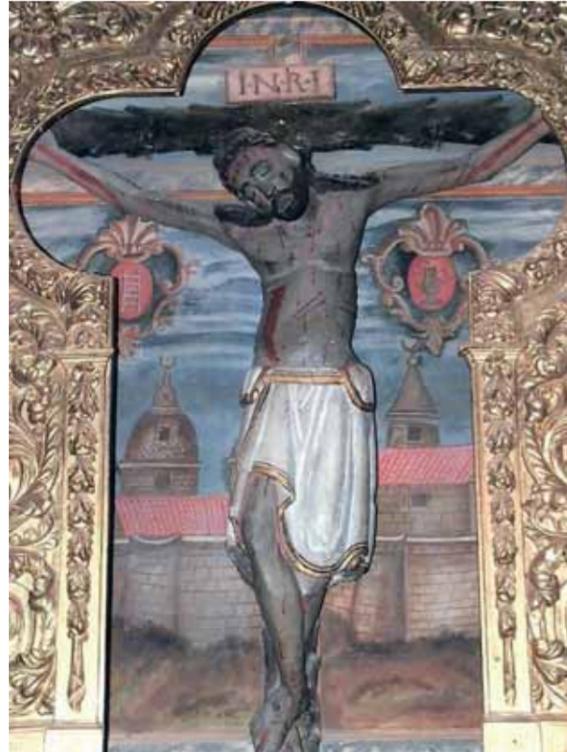
JAVIER SAINZ

La figura lacerada de Cristo clavado en la cruz está grabada en lo más recóndito del corazón de los que tomamos su ejemplo y enseñanzas como pauta de vida. Para hacerla más evidente, más visible, la práctica totalidad de las ermitas, iglesias y catedrales exhiben permanentemente algún crucifijo. Es preceptivo que presida los altares. Algunos templos, debido a su modestia, sólo pudieron contar con sencillas imágenes. Otros recabaron obras artísticas de notable belleza creadas por importantes escultores. Mas, en todos los casos, esas figuras se han impregnado de espiritualidad con la devoción de las gentes, lo cual las ha elevado a la categoría de efigies casi inmateriales.

Nosotros, en esta ocasión pretendemos realizar una breve recopilación de esas esculturas del Crucificado, buscando las más conmovedoras entre las existentes a lo largo de la provincia. Seleccionamos aquellas famosas por su veneración junto a otras notables por su magnificencia artística. Agregamos no obstante alguna humilde que su contemplación induce profunda ternura.

Comenzando por la ciudad de Zamora, la efigie del Santo Cristo de las Injurias, venerada en la catedral, puede considerarse como la más impresionante de todas las que vamos a reseñar. Descuella por su tamaño, por su calidad estética y por la veneración que le rinden los zamoranos. Además, protagoniza dos de las procesiones más populares de Semana Santa. En la propia ciudad son muchas otras las que pudiéramos reseñar. Entre todas elegimos el Cristo de la Buena Muerte, de la iglesia de San Vicente y el de la Agonía, también en la catedral. Las tres son obras excelentes, del más venturoso estilo renacentista, magníficas representaciones de un cuerpo varonil perfecto, agraviado por el martirio.

Tras pasar a la cercana Tierra del Vino, uno de los santuarios más conocidos de todos los de la provincia es el del Santo Cristo de Morales. El día 9 de mayo acuden romeros de la capital, de la pujante localidad en la que se enclava y de otros lugares del entorno. Muy divulgada es la leyenda por la cual la Divinidad quiso que su imagen se quedara en este paraje deteniendo el carro en la que la transportaban. En la propia parroquia del pueblo existen varios crucifijos. De ellos resultan realmente impactantes el del retablo mayor, tallado por Juan de Montejo y el que forma parte de un calvario, probable



Cristo de la Oliva. Argujillo

obra de Sebastián Ducete. En esa comarca realizamos también el modesto y casi insignificante Santo Cristo del Humilladero de Santa Clara de Avedillo, el cual concita intenso fervor. Le atribuyen numerosos milagros, sobre todo curaciones de enfermos. Su fiesta, a comienzos de mayo, congrega a verdaderas multitudes, generándose en su procesión momentos sublimes. Solemne y reposado es el Cristo de la Esperanza, de Fuentespreadas, fechado en el siglo XIV. Probablemente anterior es el Cristo de la Oliva, venerado en Argujillo, también mesurado y sereno.

Tras pasar a La Guareña, famoso es el Santo Cristo de Méjico, cobijado en Fuentelapeña, en la ermita construida sobre el enclave donde se atascó el carruaje en el que lo transportaban, en suceso similar al ya señalado de Morales. También es digno de reseña el titulado de la Salud, de la vecina localidad de Castrillo de la Guareña. Fue creado en el siglo XIV, por lo cual los caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén, que en aquel entonces eran señores del pueblo y de toda la zona, hubieron de postrarse ante él. La serena expresión de su

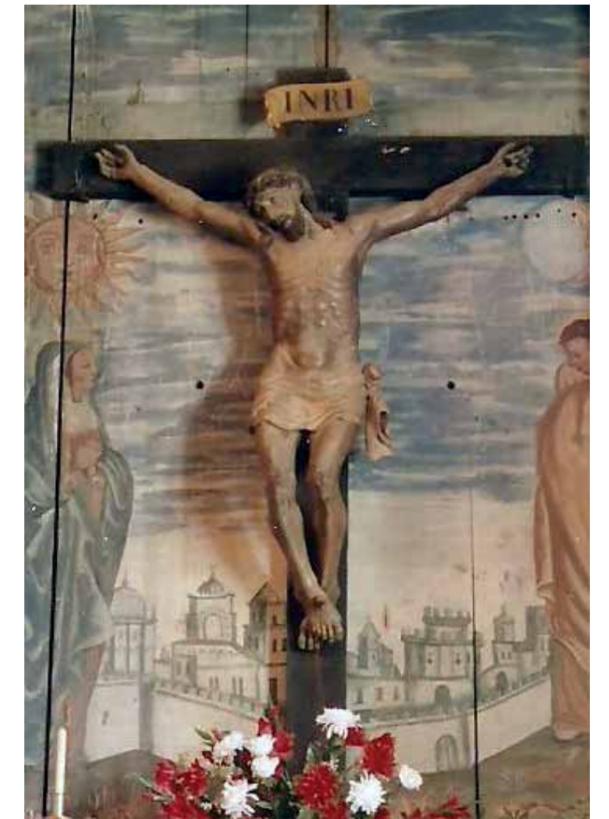
rostro, la leve inclinación de la cabeza inducen al arrobamiento espiritual. En la salida procesional el día de su fiesta en primavera, los asistentes, como homenaje, bailan incesantemente ante su imagen. Finalmente, bello y fino es el Cristo de las Batallas, de Villamor de los Escuderos, del siglo XIII, el cual exhibe una carnación amarfilada.

De todos los Crucificados sayagueses, el más extraño y sorprendente es de Santa Colomba, venerado en Fermoselle. Es talla del siglo XIII que nos muestra al Salvador retorcido, en unas formas antinaturales. Parece que hubiera formado parte de un descendimiento y que su brazo caído lo hubieran clavado de nuevo en la cruz, forzando la postura. Dentro de la misma zona, en Carbellino, el Cristo de las Aguas, también del siglo XIII, sale en rogativa en años de sequía con la convicción de que concede el beneficio de lluvias copiosas. Moralina guarda una de las pocas esculturas románicas de su tiempo que se conservan en la provincia. Es el Cristo de la Veiga, pequeño y muy tosco, relevante por su pretendida antigüedad.

Ahora en Aliste, en la localidad de Gallegos del Río se venera un Cristo del que aseguran que es gemelo del famoso de las Injurias de Zamora. Aunque de menor tamaño, tal vez se elaboró tomando éste como modelo. El Cristo del Campo de San Vitero bendice y protege desde su gran ermita las populosas ferias que se celebran en la campa inmediata. Ese santuario es considerado comunal alistiano, pues aseguran que intervinieron en su construcción varios concejos de la comarca.



Cristo de Santa Colomba. Fermoselle



Cristo. Gallegos del Río

Sanabria clama por la salud invocando al Cristo de ese nombre cuya capilla se ubica en el bucólico pueblo de Villarino. Sumamente estético es el flamear del pendón en el desfile procesional de su día mayor. Lo yerguen y abaten con energía al introducir la imagen en su santuario, originando estampas de intenso colorido. A su vez, el Cristo de la Piedad recibe culto en Castro. También se llama así el de Lobeznos. Ambos son tallas barrocas, dignas y nobles, guardadas en sus respectivas ermitas.

Dentro de La Carballeda, Otero de Centenos guarda un Crucificado de hechura gótica, cuyo rostro emana calma y serenidad. Otro similar existe en el apartado pueblo de Faramontanos de la Sierra. El Santo Cristo de la Piedad es venerado con gran fervor en Muelas de los Caballeros. Su figura, estilizada y esbelta, probablemente del siglo XVI, resulta realmente conmovedora. Concentró a las gentes de más de una docena de pueblos del entorno, las cuales acudían desde sus respectivas localidades en desfiles procesionales en los que portaban sus enseñas parroquiales. Lo hacían cada vez que el día 14 de septiembre coincidía en domingo. Organizaban así una rogativa extraordinaria, una fiesta vivida con gran intensidad.

En Benavente y los valles famoso es el Cristo de San Adrián, entronizado en una vetusta ermita en las cercanías de Granucillo de Vidriales. Exhibe rasgos del siglo

XIV, época en la que debió de ser cincelado. Su procesión en el mes de junio, en momentos en los que se devuelve a su santuario después de dedicarle una concurrida novena en la iglesia parroquial, origina estampas de una inusitada belleza. Del mismo estilo y época, la imagen que se venera en Villaveza de Valverde es más armónica y serena. Siempre estuvo en la iglesia, pero de allí se bajó a la ermita ubicada en la Plaza, en el centro de su casco urbano. También es similar el Cristo de Santa María de Valverde, más grande y rudimentario. Cuentan que al traerlo desde el otro lado del río Tera, cuando vadeaban el cauce fluvial, las corrientes arrastraron la yunta y el carro en el que lo transportaban.



Cristo de la Piedad. Muelas de los Caballeros

Una acción portentosa propiciada por la santa imagen hizo que todo pudiera salvarse. A la salida de Morales de Rey se emplaza la ermita de la Vera Cruz. En su altar se cobija una figura pequeña y desproporcionada del Crucificado, a la que atribuyen numerosos milagros. En la conmemoración de mediados de septiembre, en el traslado desde la sede parroquial a su santuario, genera momentos en los que parece alcanzarse el arrobamiento místico.

Ahora en la Tierra de Tábara, Faramontanos construyó una moderna ermita en sustitución de la modesta anterior. Dentro se da culto al Cristo de la Vera Cruz. Es una escultura recatada y simple, pero tiene un gran significado en las tradiciones del pueblo. Singular es la guardia, por turnos, que realizan durante la Semana Santa los quintos de cada año, ataviados con ropas militares.



Cristo de la Vera Cruz. Morales de Rey

Carbajales, capital de la histórica Tierra de Alba, expone en su iglesia una escultura del Salvador en la cruz labrada por el notable escultor renacentista Juan Ruiz de Zumeta. La figura del Cristo de la Agonía de Muga de Alba, protegida por cristales en un retablo lateral de su parroquia, ofrece una delicada estampa renacentista, un buen ejemplo de la contención del desgarramiento en pos de la belleza ideal. Procede de la desaparecida ermita de la Vera Cruz.

En la grandiosa y despejada Tierra de Campos, el Cristo de Villarrín, célebre en toda la comarca, es intensamente venerado. Cuentan que era una estatua deforme y fea, que no incitaba a la oración. Por ello el obispo, en una de sus visitas pastorales, ordenó que fuera destruida. Apesadumbrada por ese destino, una viejecilla que le dispensaba profunda devoción, rezó con tal fervor por su permanencia que su súplica fue escuchada. Los que acudieron a cumplir el mandato episcopal comprobaron con sorpresa que la faz del Crucificado había cambiado milagrosamente, mostrándose proporcionada y hermosa. Cada cincuenta años acuden 28 pueblos del entorno para conmemorar esa transformación. La concentración última tuvo lugar en el 2010. Afamado es el Santo Cristo de la Misericordia reverenciado en San Esteban del Molar. Notorio fue el milagro acaecido en 1876. Una intensa sequía amenazaba las cosechas y al

sacar al Cristo en rogativa comenzó a llover copiosamente. Lo sorprendente fue que sólo lo hizo en el término local, no cayendo ninguna gota en los otros circundantes. Impactante es la escultura del Redentor en la cruz, llamado Cristo de las Aguas, guardado en la iglesia de Santa María del Río, en Castroverde de Campos. Muestra líneas góticas, del siglo XIV, originarias del centro de Europa, de donde pudieran haber traído la imagen o llegó el escultor que la cinceló. La dramática expresión de su rostro, lo descoyuntado de todos sus miembros y los grumos y chorretones de sangre llegan a provocar una catarsis en las almas. Semejante, aunque menos tremenda, es la figura del Santo Cristo de la Misericordia de Revellinos. A su vez, bien digno de señalar el Cristo del Consuelo, de Vega de Villalobos, de la misma época, el cual impacta por sus majestuosas dimensiones.

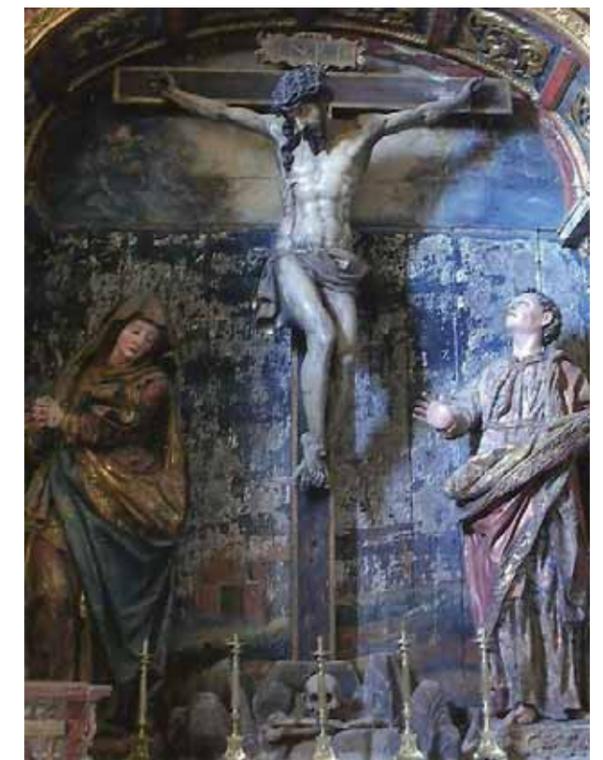
Formando parte de la Tierra del Pan, en Cerecinos del Carrizal, el armónico y bien equilibrado Cristo del Amparo muestra una noble serenidad. Debió de ser tallado en el siglo XVII. Similar, de esa misma época, es otro en Villaseco, que muestra al Redentor expirante, aún vivo. Dentro del término de Muelas del Pan, resulta muy popular el Santo Cristo de San Esteban. Lo designan también como el Emberronado, pues según una leyenda se negó tozudamente a que lo llevaran más adelante. Es escultura gótica, de talla elemental que se venera en una ermita ubicada en los Arribes, dentro de un ancestral e importante castro.

Concluyendo en el Alfoz de Toro, la propia ciudad toresana posee una excepcional riqueza escultórica, artística



Cristo de las Aguas. Castroverde de Campos

en general. En sus iglesias y conventos se guardan diversos Crucificados, de los que destacamos la figura del Cristo de Amparo, mostrado en las Edades del Hombre y expuesto al culto en la parroquia de La Trinidad. Es, sin duda, una de las tallas más impresionantes de la provincia. Se ofrece en toda su magna belleza en solemnes procesiones, tanto la del lunes santo como la de la Santa Cruz de mediados de septiembre. Otra figura hermosísima es la del Cristo de la Expiación, posible obra de los grandes imagineros del siglo XVI Sebastián Ducete y Esteban Rueda. Imposible es obviar el Santo Cristo de las Batallas, patrón de la ciudad, al cual se le dedica una populosa romería cada lunes de pentecostés. También se expuso en las Edades del Hombre el Crucificado que forma parte de un calvario en la parroquia de Pinilla de Toro. Es una estatua majestuosa, cincelada al igual que la Virgen que le acompaña por Sebastián Ducete. En Matilla la Seca se guarda un estimable crucifijo gótico, llamado también del Amparo, otro en la ermita de la Virgen del Tobar de Malva y algunos parejos más en otros pueblos. Finalizamos con el admirable Cristo de la Plaza, de Bustillo del Oro, del siglo XVII, soberbia reproducción de un cuerpo masculino en el que todo es poder, proporción y armonía. Antaño, cuando lo sacaban en procesión, sólo era portado por los ancianos locales más venerables, los más respetados. Los demás vecinos acudían como penitentes, excepto los niños que iban vestidos de ángeles. □



Calvario. Pinilla de Toro



## Siente la Semana Santa. Siéntete zamorano.



Ciertas cosas se viven con mucha intensidad.  
Se sienten muy dentro.  
MMT Seguros también vive la Semana Santa así.  
Porque se siente muy zamorana. **Desde siempre.**

## “Silencio se rueda”

JOSÉ MARCOS DÍEZ  
Maestro Nacional Emérito

Esta es la frase mágica que cualquier director de cine pronuncia cuando se empieza a rodar la secuencia de una película. Aquí en Zamora, el Miércoles Santo, carece de sentido, dado que la ciudad está en puro silencio al paso del Santísimo Cristo de las Injurias.

Desde el Juramento a la entrada al Museo, las calles están espectantes al paso de la Sagrada Imagen y los murmullos se apagan hasta que el Crucificado desaparece de nuestros ojos.

Como recuerdo de niño de ir con otros amigos, con el permiso de nuestros padres, a la Catedral para presenciar el Juramento, no se me olvida ver entre clavijas y cables al locutor de E.A.J.-72-Radio Zamora, Vicente Planells, retransmitirlo para toda la zona urbana y provincia. Un Juramento que en los años cuarenta y cincuenta fue muy íntimo y emotivo.

La figura del Cristo del Silencio en la Cruz, impresiona y no me resisto a indicar lo afirmado en el siguiente verso perfectamente justificado en referencia al Salvador.

Lo dijo un imaginero  
siendo así de rotundo,  
es este Crucificado,  
el mejor Cristo del Mundo.

También quiero hacer hincapié en el solemne acto de entrada a San Esteban, que bastantes años atrás tenía tanta importancia como la salida de la Catedral. No se ha borrado de mi mente la disposición de los Cofrades en un simétrico espacio para que por el centro el paso del Redentor llegara a su Templo arropado por el simbólico canto de perdón y alabanza entonado por los hermanos.

Fue curiosa la ordenanza de la Cofradía en 1925 y esto ya es historia, expresando a sus componentes, que por imperativo de los Estatutos estaba prohibido salir vestido con la túnica desde casa y que debería ponerse en la Catedral momentos antes de la procesión y quitársela inmediatamente después de haber finalizado el Cortejo en San Esteban.

El Miércoles Santo en Zamora siempre ha sido un día para recordar, el discurrir del silencio por las Rúas y la Plaza Mayor con la llegada al Museo imprime carácter

y por todo el itinerario se respira religiosidad, sentido de la responsabilidad y orgullo de pertenecer a la Hermandad.

Pero no debemos olvidar a los que precedieron en este buen hacer y aquellos que sentaron las bases por su fundación junto con el antiguo traslado desde la Catedral al Convento de las Claras en el año 1902.

Deseo recordar que la figura del Santísimo Cristo, bien en foto o en dibujo ha sido cartel anunciador de la Semana Santa en diferentes años. Para mi el realizado por el pintor Fernando Chacón con el claustro de la Catedral al fondo, en los años sesenta, tiene la categoría de obra Maestra.

Por todo lo expuesto el discurrir de nuestro Dios en agonía por los entornos de la Ciudad es lógico que reciba de parte de todos, el masivo sentimiento de fé, admiración y respeto. □



# Íntimos deseos

*Cristo Bendito de las Injurias  
otro Miércoles Santo Señor  
Zamora te acompaña en tu amargura  
pidiéndote contrita tu perdón.*

*Perdón por tanto error y desaciertos  
que sufre hoy la humanidad  
penas y lágrimas que lleva el viento  
que solo tu amor puede calmar.*

*Yo me sumo a sus plegarias, Señor  
en el santo silencio de la noche  
pidiéndote comprensión con gran fervor  
adorando emocionada tu nombre.*

*Tus cofrades en profundo silencio  
te acompañan por calles de la ciudad  
en toda se oye una gran oración  
pidiendo tu perdón con humildad.*

*Se me acabaron las palabras Señor,  
en la orilla de mi ocaso te pido humildemente  
des a mi cuerpo al descanso deseado  
y mi alma volará hacia ti felizmente.*

*Isabel Salazar Aribayos*

Foto: J.L.H.G

## 1902. En torno a la primera salida procesional del Cristo de las Injurias

**MIGUEL-ÁNGEL HERNÁNDEZ FUENTES**  
Sacerdote diocesano de Zamora  
Doctor por la Universidad de Salamanca  
Hermano de la Cofradía



los esplendores del mismo cielo»<sup>1</sup>. Desde sus páginas se defendía a la Iglesia y la unidad católica frente al liberalismo y frente a quienes trataban de conciliar la fe con el proyecto liberal. Esta defensa de la unidad católica se hacía desde la cosmovisión propia del carlismo, pues el periódico tenía como objetivo prioritario «la defensa de la santa causa tradicionalista» y «de los intereses materiales y morales de la provincia»<sup>2</sup>. Sus promotores eran personas bien conocidas en el panorama social y cultural de Zamora y también destacados católicos que habían colaborado e impulsado otros

Es común acudir a un artículo de Francisco Antón Casaseca publicado en *El Correo de Zamora* para referirse a la primera salida procesional del Cristo de las Injurias en la noche del miércoles santo de Zamora. Con este artículo se pretende arrojar un poco más de luz sobre los pormenores de ese acontecimiento que está en la prehistoria de nuestra Cofradía del Silencio.

El Cristo de las Injurias no era una imagen olvidada en Zamora. Había sido llevado desde el convento de los Jerónimos a la catedral y de la devoción o la admiración que tenía hacia ella el obispo Tomás Belestá y Cambeses dan muestra sus últimas voluntades. Belestá era un obispo de origen zamorano, bautizado en la parroquia de San Vicente, que no optó por sepultarse en la capilla mayor como sus predecesores y sus sucesores inmediatos, sino en la capilla de San Nicolás donde se custodiaba la imagen. No obstante, la primera vez que se propuso su salida procesional se hizo desde las páginas de *El Correo de Zamora*. Se trataba de un diario católico tradicionalista cuyo primer número se publicó el 1 de febrero de 1897 con un programa bien definido, el de «las gloriosas tradiciones (...) que formaron la grandeza incomparable de aquella España católica que, con sus prestigiosas maravillas, reflejaba



Primera imagen fotográfica conocida del "Cristo de las Injurias" desfilando en procesión, con la Cofradía del Santo Entierro (1903).

<sup>1</sup> *El Correo de Zamora*, 1-II-1897, p. 1.

<sup>2</sup> «Casa Nueva», *El Correo de Zamora*, 6-XII-1897, p. 1.

proyectos diocesanos: Luis Chaves Arias, Ursicino Álvarez Martínez, Francisco Morán, Antonio Rodríguez Téllez y Ángel Luélmo. Junto a ellos estaban algunos sacerdotes que frecuentaban la redacción del periódico y ostentaban importantes puestos en el organigrama diocesano como Gregorio Rodríguez, que era el fiscal eclesiástico, Diego Luis Alonso, que era beneficiado de la catedral, y Melchor Zatarain, que fue arcipreste de Zamora y párroco de San Ildefonso. Unos y otros, seculares y eclesiásticos, formaban parte de la élite cultural y social de la ciudad. Eran escritores habituales y participantes en diversas empresas periodísticas como la revista *Zamora Ilustrada* y de sus plumas habían salido unos cuantos libros dedicados a la historia local. En ellos se subrayaba el carácter católico de la ciudad y de la provincia como una de las señas constitutivas de la identidad zamorana. Era por tanto muy habitual que la defensa de los intereses morales y materiales de la provincia fuera unida a la defensa de la religión y de sus prácticas, de sus procesiones y de sus manifestaciones de culto. Además, por esas fechas las procesiones comenzaron a verse como factor de atracción turística y cultural y en su promoción sería notable la colaboración de la prensa. Sentimiento religioso y promoción local se entrelazaban en una simbiosis que ya estaba presente en otras provincias y que no era del agrado total de la Iglesia que veía en ello una utilización interesada de la fe.

En esta defensa de las sacrosantas tradiciones, desde las páginas del periódico se anunciaban y promovían las celebraciones religiosas que eran glosadas y exaltadas por sus redactores. Entre ellas ocupaba un lugar especial la solemnidad de la Inmaculada concepción o la del patriarca San José. Sin embargo, nada comparable con la Semana Santa, que era, y sigue siendo,



<sup>3</sup> Francisco ANTÓN: «La Semana Santa. Una idea», *El Correo de Zamora*, 10-III-1902, p. 2.

<sup>4</sup> Ángel CRUZ MARTÍN: *Galería de zamoranos ilustres*, Zamora: Ediciones Montecasino, 1983, p. 41.

<sup>5</sup> Carta del 31-I-1908 publicada en José Ignacio TELLECHEA IDÍGORAS: «Unamuno y Francisco Antón Casaseca. Epistolario», *Cuadernos de la cátedra Miguel de Unamuno*, 36 (2001), p. 248.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 147.

la principal celebración del calendario cristiano. Por ello, no es extraño que el 10 de marzo de 1902, uno de los redactores de *El Correo de Zamora*, Francisco Antón Casaseca, señalara desde sus páginas la pertinencia de incrementar el número de pasos de la Semana Santa con la incorporación del Cristo de las Injurias a uno de sus desfiles. En el citado artículo, el autor señalaba la soberbia calidad de la escultura y su escaso conocimiento por parte de la población zamorana. Era preciso, que la imagen figurase en las procesiones con el fin de que pudiese ser admirada «a la luz del día» y, concretando su idea, Antón Casaseca proponía su salida en la procesión del «Santo Entierro, entre Longinos y el Descendimiento»<sup>3</sup>.

Este redactor local, autor de «una idea», como titulaba su artículo de *El Correo*, era una joven promesa del periodismo y de la cultura zamorana que había nacido en Corrales del Vino en 1880. Tras cursar sus estudios de primaria y secundaria en Zamora, obtuvo la licenciatura en Derecho por la Universidad de Salamanca y en Filosofía y Letras por la de Madrid; aunque sus principales pasiones fueron el arte, la literatura y el periodismo. En 1905, solicitó la incorporación al colegio de abogados de Zamora para ejercer su oficio en la ciudad y, desde el mes de junio de ese mismo año hasta febrero de 1907 fue director de *El Correo de Zamora*. No tenía por tanto dieciocho años cuando se puso al frente del diario tradicionalista, sino veinticuatro, un error que han repetido quienes se han acercado a su vida<sup>4</sup>. Antón amaba el periodismo y la escritura, pero ejercía como letrado, algo que le angustiaba y provocaba un cierto hastío vital que le hizo estar poco tiempo en el ejercicio de la abogacía. En 1907 fue nombrado abogado del Estado, dejando la dirección del periódico, pero al año siguiente cesó también en su puesto de letrado, alegando una sordera que le impedía el ejercicio profesional<sup>5</sup>. No obstante, ese año fue elegido concejal.

Paco Antón, como era conocido, mantuvo una profunda relación de amistad con Miguel de Unamuno de la que conservamos numerosas cartas fechadas entre 1904 y 1923<sup>6</sup>. Según afirmaba en sus epístolas, se ahogaba en Zamora, su patria chica, por falta de un movimiento literario acorde con sus inquietudes cultu-

rales<sup>7</sup>. Quizá por ello, en 1918 se mudó a Valladolid, vinculando a esta ciudad su carrera profesional donde fue docente, periodista e investigador. Gracias a sus escritos, podemos afirmar que Antón amaba la soledad del campo y el silencio propicio para la reflexión y el trabajo; que tenía una amplia cultura y un fino sentido del humor que lo convertían en un excelente conversador. Sin embargo, a juicio de uno de los estudiosos de su obra, Lorenzo Rubio, las cualidades más acentuadas de Francisco Antón eran «su profundo sentido religioso de la vida, la honradez y la sinceridad en su actuaciones y una gran sensibilidad para el arte»<sup>8</sup>. Como erudito local, Francisco Antón publicó algunos estudios sobre la historia del arte en Zamora como el *Estudio sobre el coro de la catedral de Zamora* (Zamora: Establecimiento tipográfico de San José, 1904) o *El templo de Santa María Magdalena*, (Zamora: Establecimiento tipográfico de San José, 1910). Años después, ya desde Valladolid, publicó otro estudio dedicado al románico zamorano que salió en 1927 en el folletín de *El Heraldo de Zamora*<sup>9</sup>.

Como buen conocedor del arte zamorano y con una exquisita sensibilidad artística y cristiana, Antón Casaseca propuso la salida procesional del Cristo de las Injurias, lo que generó una gran ilusión en ambientes locales. Pocos días después, el 13 de marzo *El Heraldo de Zamora* se hizo eco de la solicitud de Francisco Antón, aunque no se citaba al autor de la idea. Como su homónimo carlista, también el diario liberal apostaba por la incorporación del Cristo de las Injurias al desfile del Santo Entierro y confiaba en la benignidad del Cabildo para otorgar su beneplácito<sup>10</sup>. Apremiados por la inmediatez de la Semana Santa, que ese año comenzaba el 23 de marzo (Domingo de Ramos), la Cofradía se puso en marcha y ante la imposibilidad de convocar una junta general, el administrador pasó un escrito a los cofrades para que, si estaban de acuerdo, avalasen la propuesta con su firma. Los detalles de esta solicitud y su incorporación final al desfile procesional han sido ya publicados por Florián Ferrero, que ofrece muchos. Nos remitimos a él para algunos asuntos que no queremos repetir, pero estimamos oportuno

hacer aquí algunas apreciaciones que enriquezcan lo aportado por este historiador zamorano, especialmente desde las fuentes diocesanas que apenas son citadas en su obra.

Con la esperanza de obtener el visto bueno del Cabildo, el administrador de la Cofradía del Santo Entierro, los mayordomos, los hermanos y los promotores de esta idea solicitaron al capítulo catedralicio su cesión. En su carta aducían motivos artísticos y turísticos: «las razones en que el proyecto se apoya, señalaban los firmantes, las consideramos poderosas y justas. Son artísticas unas y en utilidad a la Semana Santa y a Zamora, otras»<sup>11</sup>. La carta llegó a la mesa capitular el 13 de marzo y los canónigos, considerando que la petición revestía demasiada importancia decidieron ocuparse de ella en la sesión ordinaria del día siguiente<sup>12</sup>. No gustó al Cabildo la propuesta, pues nacía sin una auténtica motivación religiosa. Tan solo estaba justificada por motivos estéticos y de conveniencia. Por ello, los capitulares, reunidos el 14 de marzo de 1902, se negaron a ceder la imagen y así lo consignaron en su libro de acuerdos: «Dilucidada convenientemente la cuestión, predominó por mayoría la opinión de que no conviene acceder a la petición indicada»<sup>13</sup>. Al día siguiente comunicaron su decisión a los solicitantes mediante un oficio firmado por el deán y fechado en Zamora el 15 de marzo. Sin embargo, el proyecto había tomado cuerpo en Zamora y se había convertido ya en un deseo para muchos zamoranos que veían incrementar los desfiles procesionales con un nuevo paso.

Ante el clamor popular, el alcalde Isidoro Rubio intervino, rogando al obispo Luis Felipe Ortiz que autorizase la salida procesional de la imagen. Lo hizo mediante una carta dirigida al prelado con notable rapidez. El alcalde no aducía razones artísticas en su petición. Sin duda estaba bien aconsejado por algún eclesiástico conocedor de lo que se «cocía» en la diócesis y sabedor de lo que había dilucidado en la mesa capitular. Quizá fue el propio obispo quien le orientó en esta petición. Por ello, en la solicitud enviada por el alcalde se

<sup>7</sup> «Ahora voy a ir a Madrid unos días. No sé qué hacer. Aquí me ahogo», le confesaba a Unamuno el 29 de septiembre de 1907, *Ibidem*, p. 239.

<sup>8</sup> Lorenzo RUBIO GONZÁLEZ: «El paisaje castellano en *Llanura* de Francisco Antón», *Castilla: Estudios de literatura*, 9 (1985), p. 144.

<sup>9</sup> *El Heraldo de Zamora*, 30-VII-1927, p. 3.

<sup>10</sup> «Dos ruegos», *El Heraldo de Zamora*, 13-III-1902, p. 1.

<sup>11</sup> Florián FERRERO FERRERO: *La Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora*, 1593-2012, Zamora, 2013, p. 84.

<sup>12</sup> *Actas capitulares* (1886-1903), ACZA, Libros manuscritos, 155, año 1902, fol. 362vto.

<sup>13</sup> *Ibidem*, fol. 363.

aludía principalmente a los «nobles motivos religiosos» que esta procesión podía traer. Ante esta nueva petición formulada «en nombre del pueblo zamorano», el obispo Luis Felipe Ortiz intercedió ante el Cabildo catedral convocando a los capitulares a la Cámara Episcopal inmediatamente. En aquella reunión sostenida el 16 de marzo, el prelado dio cuenta de la misiva enviada por el alcalde y de los «motivos de piedad» que el munícipe alegaba en primer lugar. Esta motivación religiosa fue determinante para que la respuesta del Cabildo se trocara en positiva y para salvaguardar el honor de los capitulares, quienes se habían negado con anterioridad y ahora debían dar una respuesta afirmativa dado el interés del obispo:

Oído el parecer de todos y cada uno de los señores presentes, se acordó que el excelentísimo prelado, dejando a salvo la dignidad de su Cabildo que había resuelto en sentido negativo otra instancia análoga, bien que en ella se hacían resaltar otros motivos de índole artístico que en la petición del señor alcalde ocupan un lugar secundario, conteste a la autoridad local accediendo a su petición. Mas tratándose de la imagen de reconocido mérito artístico obra del insigne escultor del siglo 16 Gaspar Becerra, se considera necesario adoptar todos los medios que la prudencia sugiera, para que la referida imagen no sufra deterioro, a cuyo efecto se nombró una comisión<sup>14</sup>.

La decisión favorable del Cabildo fue comunicada el 18 de marzo mediante una carta enviada por el propio obispo al alcalde en respuesta de su solicitud. En ella, Luis Felipe Ortiz comunicaba su beneplácito y, al mismo tiempo, prevenía al alcalde frente a quienes pretendían utilizar las procesiones para fomentar intereses humanos y terrenos olvidando los fines santísimos para las que fueron instituidas:

Mi carísimo diocesano y amigo querido. Me ha sido grata su carta de ayer por los nobles moti-

vos religiosos con que aspira usted a nombre del pueblo zamorano a que salga en procesión en la próxima Semana Santa la imagen del santísimo Cristo de las Injurias y retrasando demasiadas horas mi contestación porque he debido asociar a mí al Cabildo catedral para tomar el acuerdo de satisfacer a los deseos de vuestreza y de Zamora. Es oportuno con esta ocasión consignar que se viene advirtiendo con penoso desagrado la grave equivocación en que se incurre por muchos de los que aspiran y procuran mayor esplendor de las procesiones de Semana Santa, prescindiéndose para ello, a veces absolutamente, del motivo y fines santísimos de su institución haciéndolas mero y exclusivo instrumento de fomentar y acrecer intereses humanos y terrenos; y este es un abuso que no puedo aprobar [...] Acordada, pues por el Cabildo conmigo la salida en procesión de la imagen del santísimo Cristo de las Injurias, se ha nombrado para convenir la forma y modo de hacerlo una comisión<sup>15</sup>.

En su libro sobre el Santo Entierro, Florián Ferrero ha señalado las reticencias surgidas en el estamento eclesiástico por los nuevos rumbos que estaba tomando la Semana Santa y el intento de comercialización que se estaba haciendo con las procesiones<sup>16</sup>. No le faltaba razón, pues la evolución que había experimentado la Semana Santa durante la segunda mitad del siglo XIX había traído una notable renovación estética y procesional con la incorporación de bastantes grupos escultóricos, pero no una mejora del ambiente religioso, ni un incremento del número de hermanos. Al contrario, por aquellas fechas las cofradías experimentaron una auténtica sangría de sus miembros que se hizo especialmente grave durante los primeros años del siglo XX. Entre 1884 y 1893, la Congregación pasó de doscientos cuarenta hermanos de cruz y setenta de paso a tan sólo ciento setenta y ocho, y el número siguió descendiendo haciendo peligrar la propia pervivencia de la hermandad<sup>17</sup>. Muchos de los integrantes de la Cofradía del Santo Entierro se ausentaban de los actos

estatutarios que organizaba la Cofradía, pues como ha señalado Florián Ferrero, «las expulsiones y todo tipo de sanciones fueron haciéndose cada vez más frecuentes, siendo las causas fundamentales: las faltas a los entierros, a la procesión o a las juntas»<sup>18</sup>. En 1901, la Cofradía de la Resurrección tan solo tenía cincuenta y seis hermanos, lo que hizo necesario el incremento de la cuota para poder financiar su actividad<sup>19</sup>.

Sin embargo, a pesar de esta escasez de hermanos, la Semana Santa era potenciada con numerosas mejoras, convirtiéndose en la seña de identidad de una población que rompía durante su quietud habitual y se veía inundada por una multitud de forasteros que llegaba a la ciudad para contemplar las procesiones. Este flujo de población hizo que la Semana Santa comenzara a explotarse turística y comercialmente a finales de siglo XIX por las interesantes repercusiones económicas que los forasteros traían a la ciudad. Las instituciones se volcaron entonces en la promoción y financiación de las fiestas y, para ello, en 1897 se constituyó la Junta de Fomento de la Semana Santa, una iniciativa que no partió de las cofradías sino del alcalde de Zamora Ursicino Álvarez. Esta junta inició la labor de promoción allende los límites provinciales y consiguió, hasta de las compañías ferroviarias, unos precios especiales para aquellos billetes de ida y vuelta que se sacaran durante esas fechas<sup>20</sup>. Mientras las procesiones eran contempladas por las multitudes, publicitadas por las instituciones y admiradas por los fotógrafos; las cofradías salían a la calle con un reducido número de hermanos y mostraban una escasa vitalidad interior que contrastaba con el incremento de los grupos escultóricos o la incorporación de túnicas y otros enseres. Los mecenas locales fueron de capital importancia para asumir estas mejoras que gustaban a la diócesis, pero que con el cambio de siglo comenzaban a preocupar a los responsables de la Iglesia por no responder a un interés principalmente religioso. La exaltación del zamoranismo y el interés comercial comenzaban a suplir a la motivación creyente. Sin duda, el ambiente agitado en las relaciones Iglesia Estado que se vivió al comenzar el siglo XX pondría en guardia a la diócesis frente al uso partidista de las manifesta-

ciones de la piedad popular. Por ello, ante la propuesta de salida procesional del Cristo de las Injurias, la modificación de los intereses artísticos alegados en el primer escrito por otros de tipo religioso influyó decisivamente en el cambio de opinión del Cabildo. De la veracidad de las intenciones del solicitante o de la conveniencia de utilizar el argumento de la piedad para doblegar la voluntad del Cabildo no podemos juzgar. Lo cierto es que consiguieron su deseo y la imagen desfiló.

Las gestiones comenzaron muy pronto, el 18 de marzo, el mismo día en que fue comunicada la respuesta afirmativa, el Cristo de las Injurias fue descendido del dosel que ocupaba en la capilla de San Nicolás de la catedral para ser inspeccionado. Esa misma noche, reunida una comisión se acordó la confección de un nuevo paso sobre el que debía desfilarse la imagen<sup>21</sup>. El 24 de marzo, se decidió que el traslado del Cristo al convento de Santa Clara con el fin de participar en la procesión del Viernes Santo y que se hiciese «procesionalmente y con la mayor solemnidad posible», el Miércoles Santo por la tarde, una vez terminados los oficios de tinieblas<sup>22</sup>. La nueva procesión saldría de la catedral en dirección al convento de Santa



Esta es la fotografía más antigua que se conoce de la imagen del Cristo de las Injurias. Fue realizada en 1901 por el historiador don Manuel Gómez Moreno.

<sup>14</sup> Libro de acuerdos capitulares (1886-1903), ACZA, Libros manuscritos, 155, año 1902, fol. 363vto.

<sup>15</sup> Carta del obispo de Zamora, Luis Felipe Ortiz, al alcalde Isidoro Rubio, Zamora, 18-III-1902, Libro copiadador de la correspondencia oficial (1894-1911), AHDZA, Secretaría de Cámara, 136/2, fols. 294-295.

<sup>16</sup> Florián FERRERO FERRERO: *La Real Cofradía...*, p. 86.

<sup>17</sup> José Andrés CASQUERO FERNÁNDEZ: *Historia de la Cofradía de Jesús Nazareno vulgo «Congregación»*, Zamora, Diputación de Zamora, 2001, p. 62.

<sup>18</sup> Florián FERRERO FERRERO: *La Real Cofradía...*, p. 230.

<sup>19</sup> José Francisco GONZÁLEZ POZA: *Cofradía de la Santísima Resurrección. 100 años de actas y otros documentos, 1892-1992*, Zamora, Cofradía de la Santísima Resurrección y Asociación Cultural «Jesús Resucitado y Virgen del Encuentro», 2007, p. 25.

<sup>20</sup> Pedro GARCÍA ÁLVAREZ y Enrique FERNÁNDEZ PRIETO, *Semana Santa de Zamora. Crónica de cien años*, Zamora, El Norte de Castilla, 1997, p. 16.

<sup>21</sup> *El Heraldo de Zamora*, 18-III-1902.

<sup>22</sup> *Actas capitulares* (1886-1903), ACZA, Libros manuscritos, 155, año 1902, fol. 364.

Clara de donde había de salir procesionalmente la Real Cofradía del Santo Entierro. Aquel lunes santo en que se tomó el acuerdo, El Correo de Zamora ofreció en sus páginas los detalles del nuevo desfile procesional que fue saludado con regocijo y comparado con la procesión popular del viernes santo en que el pueblo acompañaba a la Virgen María con velas encendidas. En el artículo estampado en la primera plana se da cuenta de que el nuevo paso estaba ya concluido y se ofrecen muchos detalles organizativos del desfile. Acudiría el Barandales acompañado de los hermanos de la Cofradía del Santo Entierro que portarían hachas encendidas y del pueblo en general que estaba invitado a asistir a la procesión. Presidiría la misma el obispo y participaría en ella el alcalde y la banda de ingenieros<sup>23</sup>. Ese mismo día Francisco Antón publicaba algunos datos biográficos sobre Gaspar Becerra cuya supuesta obra zamorana estaba concitando el interés local<sup>24</sup>. De hecho, desde el momento en que la noticia salió a la calle, numerosos zamoranos acudían a la catedral para contemplar la imagen<sup>25</sup>. Al desfile procesional acudieron «el Cabildo, las autoridades y numerosísimo público con hachas encendidas»<sup>26</sup>. La experiencia fue considerada un éxito y, por ello, el al-

calde solicitó nuevamente el permiso del prelado al año siguiente. Este se puso en contacto con el Cabildo y los capitulares aceptaron su propuesta, permitiendo que la imagen saliese como el año anterior, toda vez que su salida había producido «grandes afectos de piedad y devoción»<sup>27</sup>. Esta era la justificación religiosa aducida por el alcalde un año más con el deseo de no recibir una respuesta negativa. Había un temor real respecto a la seguridad de la obra y por ello se acordó que la imagen estaría encomendada a una cofradía o a su administrador con el visto bueno e inspección del Cabildo<sup>28</sup>. Al año siguiente la escultura no desfiló en la Semana Santa. Entre las razones aducidas por los capitulares estaban el mal estado en que se encontraba la cruz, cuya base estaba empalmada. A consecuencia de esta negativa, la imagen hubo de esperar hasta 1925, en que se fundó la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias, para volver a verse en la calle durante la noche del miércoles santo. Pero esto forma parte ya de otras fechas y de otros tiempos. Sin embargo, el contraste entre los sentimientos religiosos y la promoción de otros valores ajenos a la fe continúan en el ambiente. No son problemas propios de nuestro tiempo, sino una herencia más que centenaria. □



<sup>23</sup> «La primera procesión. Miércoles Santo», *El Correo de Zamora*, 24 de marzo de 1902, p. 1.

<sup>24</sup> «Gaspar Becerra», *El Correo de Zamora*, 24-III-1902, p. 2.

<sup>25</sup> «El Cristo de Becerra», *El Correo de Zamora*, 20-III-1902, p. 2.

<sup>26</sup> *El Correo de Zamora*, 24 de marzo de 1902, p. 1.

<sup>27</sup> Carta del obispo de Zamora al deán y Cabildo catedral, Zamora, 1 de abril de 1903, *Libro copiator de la correspondencia oficial (1894-1911)*, AHDZA, Secretaría de Cámara, 136/2, fol. 320.

<sup>28</sup> *Actas capitulares (1903-1913)*, ACZA, Libros manuscritos, 156, fol. 2.



## Carta de organización

Estimados hermanos,

Otro año más debo agradecer en nombre del Presidente, de la Junta Directiva y en el mío propio vuestra inestimable colaboración para que la Cofradía, a la que tanto queremos, pueda salir por las calles de nuestra Ciudad. Sin vuestra comprensión y colaboración sería del todo inviable.

En el pasado desfile procesional el tiempo nos volvió a acompañar y, como viene siendo habitual, los casi dos mil hermanos del Silencio que acudimos a la llamada de nuestro Santísimo Cristo nos comportamos de manera intachable, cada uno en su cometido y función, pero todos a una.

Es de reseñar que la renuncia del Ilmo. Alcalde de nuestra Ciudad a pronunciar la plegaria en la tarde del miércoles Santo llevó consigo la decisión de la Junta Directiva, haciendo uso de sus atribuciones estatutarias, de elegir un responsable para este fin; creo que la elección fue acertada, por lo que espero que en años venideros acertemos en la designación de los oferentes.

Reiterar, como todos los años, que los enseres y banderas procesionales podrán ser solicitados para ser portados durante la procesión a partir del miércoles de

Ceniza, mediante comunicación dirigida a mí e-mail en cuanto directivo encargado de organización:

[delarcosilencio@gmail.com](mailto:delarcosilencio@gmail.com).

Por otro lado pongo en vuestro conocimiento también que si estáis interesados en formar parte del equipo de organización de la procesión, podéis comunicármelo igualmente en mi cuenta de correo electrónico más arriba reseñada, pasando a formar parte de la lista de reservas elaborada para cubrir las bajas que se pudieran producir.

No quisiera concluir sin reiterar mi agradecimiento por vuestro compromiso con la Cofradía, y sin solicitaros nuevamente que lo renovéis de cara al próximo miércoles Santo, todo ello con objeto de que nuestra Hermandad continúe siendo referente en nuestra Semana Santa.

Que el Santísimo Cristo de las Injurias nos proteja a todos.

*Jose A. del Arco Ferrero*

Vocal de Celadores y Organización R.H.S.C.I. - Cofradía del Silencio



# El Cristo de la Injurias en la Procesión del Silencio

MIGUEL ÁNGEL MATEOS RODRÍGUEZ

El marco de la representación dramática resulta grandioso, inigualable, la cita es espectral. El románico pontevino del solar catedralicio. El claustro, frío y sombrío herreriano. El atrio solemne, como mandorla mística para cobijar el escenario del drama que se proyecta. El torreón, fortaleza inexpugnable, recuerdo leonesista de un románico retardatario, convoca con sus campanadas lúgubres al acto, y cobijando el entorno se yerque la cúpula semiesférica y escamada, de inspiración bizantina y expresión sículo-francesa, constituyendo el espacio más armónico del occidente cristiano.

El Cristo de las Injurias, como espejo y centro de un retablo, preside el acto del Silencio. Los hermanos cubren la plaza de rojo y cera. La ciudad invoca su pasado, y como en un ajuste medieval, desgrana sus peticiones, impetra sus ruegos, siempre los mismos, y recuerda sus agravios aumentados. El Cristo abacial del Renacimiento italiano convoca la ceremonia y el Prelado preside y dirige el juramento... "y si no es así, que os lo perdone". Y en el espacio que cubre el atrio que tanta historia encierra, unos ojos atónitos le miran y una ciudad le reza.

Recuerdo siendo niño las palabras doctas y profundas del profesor y artista Hernández Pascual, quien siempre acudía a la Catedral a reflexionar en la capilla de los Valencia junto al Cristo de las Injurias. Recuerdo también a Don Amando Gómez, el contradictor de las tesis de Hernández Pascual, que nos observaba desde el promontorio de su privilegiado mirador, viéndonos enfilarse hacia la Puerta del Mercadillo, tristemente desmochada con la aquiescencia de Don Amando Hernández Pascual me comentaba: "estos eruditos cronistas que cuentan lo que leen pero tengo dudas que se enteren, están apergaminados. ¿Cómo pueden decir que el Cristo es obra de Becerra?" A mí me parecía muy profunda la pregunta, no sabía que contestarle, pero sí sé que en el arte, la especialización, la exigen: el documento y el análisis de la obra.

La muerte de Hernández Pascual, en accidente estúpido, impactó a todos y a la ciudad la dejó huérfana. El Cristo Injurado tuvo siempre el calor de sus fieles devotos en San Jerónimo, y luego en las capillas catedralicias de San Nicolás y San Bernardo. En profundo



silencio le acompañan entre incienso y trompetas los cofrades. Y empujando su trono acuden a mi memoria: D. Dacio Crespo, D. Pedro Almendral, D. Julio Funcia... El Cristo empequeñece a todos los grupos imagineros de la ciudad, y con su grandeza tanto se ajusta a las callejuelas de la Rúa, como aparece majestuoso cuando se eleva la escala en Santa Clara y San Torcuato. Es tal el respeto que impone su augusta talla que anodada y empequeñece uno de los escenarios más regios, íntimos y recoletos del mundo católico, porque es la suya una devoción profunda, íntima, y aunque se trate de un Cristo muerto, agotadas ya las

fuentes de sus venas, y cubierto del sudor frío de la agonía, es un Cristo que a través de la vividuría de su pecho que esparce sangre el que nos conecta con la vida, una vez que se han pronunciado las Siete Palabras litúrgicas.

Yo he escrito en otros lugares, sin duda menos teológicos pero más histórico-artísticos, que es un Cristo propio del Humanismo renacentista de Vives y de Erasmo, que espera alcanzar el éxito frente a la Reforma protestante a base de diálogo, tolerancia y respeto a la alteridad, sin imponer los dogmas a machamartillo, ni quemar a los disidentes en la hoguera. Esa es la lección que nos representa y en la que se inspira esta escultura imaginera que consiguió la "sofrosine" del arte sin gestos ni melodramas barrocos, tan propios del alma hispánica, de procedencia germánica, y alcanza en mi opinión las cimas del arte renaciente de origen italiano, humanizado desde la divinización del esplendor de la belleza que expresan las cosas grandiosas. Emplea un material ajeno al oficio del artista profesional, pero lo hace con un profundo fervor que llega al corazón del creyente en una satisfacción infinita. Y existe aquí una sintaxis, una conjunción profunda y a la vez ecléctica entre la grandiosidad miguelangelesca de su "non finito artístico" y la corriente antagónica con lo germano, como propio del espíritu final del goticismo y de la pietas bajomedieval.

He pensado y he escrito y han testimoniado con su presencia los profesores Azcárate Ristori y Juan José Martín González, que más que de Jacobo el Florentino, el "Indaco", íntimo amigo de Miguel Ángel, es obra en la línea y escuela de Diego de Siloé, artista con reminiscencias goticistas heredadas de su padre Gil de Siloé, y que las presenta de una forma delicada y exquisita, sin perder a la vez el sentido equilibrado de lo dramático, movido por una espiritualidad con gestos poco expresivos, y menos imprecatorios en la línea del equilibrio concentrado en todo su conjunto que expresa la obra de este artista que trabajó en Burgos y especialmente en Granada, de donde posiblemente proceda el Cristo, si bien en Zamora nos dejó el modelo inigualable de "la Virgen, el Niño y San Juanico" que pertenece al Museo de la Catedral.

El Cristo en su escultura nos presenta un desnudo impecable, de factura blanda y unida, con una anatomía minuciosa y un modelado exquisito, como escribiera Hernández Pascual. No es obra de riguroso estilo español, como han escrito algunos, sino de tendencias claramente itálicas, se centra en el interés del natural, desdeñando todo carácter de complexión atlética, por

eso cuando el escultor se realiza en la obra, retiene y remansa sus inquietudes, enarbolando las curvas y contracurvas de la imagen para conseguir la perfección de su ritmo. A veces puede parecerse su cabeza un tanto desproporcionada con arreglo al tamaño de la figura que exhibe la imagen, pero al ladearla ya muerto, contrarresta, centrando en el pecho el equilibrio, que alcanza tan delicada conexión plástica porque los objetivos de conseguir la elegancia, controlar el patetismo y expresar la belleza, están magníficamente conquistados en esta obra que al decir del gran maestro Gómez Moreno, "no tenía igual en lo que él conocía de Castilla y León". Debo añadir lo que para Camón-Aznar expresaba esta excepcional y excelsa figura. Es parte de un retablo sin duda, pero que en su grandeza equilibrada conseguía la síntesis de la perfección a la que aspiraba el Romanismo del Renacimiento.

Cuando se observa, desde la perspectiva que da el tiempo, lo que expresa esta inmortal procesión, es el cuadro funeral e impresionante dibujado por la austeridad del pueblo de Zamora, que pregona al Mundo el sentimiento de dolor que vive a la sombra de sus piedras seculares. Zamora está en silencio, y el silencio de Zamora es serio, profundo y seco, de rasgos firmes, como fue siempre la sombra del dolor, expresada por sus cofrades y por su pueblo en la Noche solemne y grandiosa del Miércoles Santo. □



# Nivelado, ajustes, limpieza, barnizado y ampliación banzos del Pebetero "Torre del Salvador"

Continuando con el afán de mantener nuestro patrimonio en perfectas condiciones, se decidió intentar darle solución a ciertos problemas que planteaba el Pebetero "Torre del Salvador", y que habían sido comunicados por el Jefe de Paso y sus cargadores, siendo el principal la descompensación de peso que existía en él.

Consensuado tanto con el Jefe de Paso como con los cargadores los trabajos a realizar en el Paso, se iniciaron los mismos, eso sí, no se podía modificar el diseño del Pebetero.



## DESMONTAJE

Primeramente se desmontó pieza a pieza, comprobando tras finalizar el desmontaje completo, que el bastidor estaba retorcido, esto era debido a que los alojamientos para los banzos estaban situados en la parte exterior del mismo.

A continuación se pulieron cada una de las piezas para retirar los restos de productos de limpieza que habían quedado sobre ellas, así como se lijaron aquellas rebabas y salientes que nada aportaban al conjunto, ajustando cada una de las piezas entre sí.

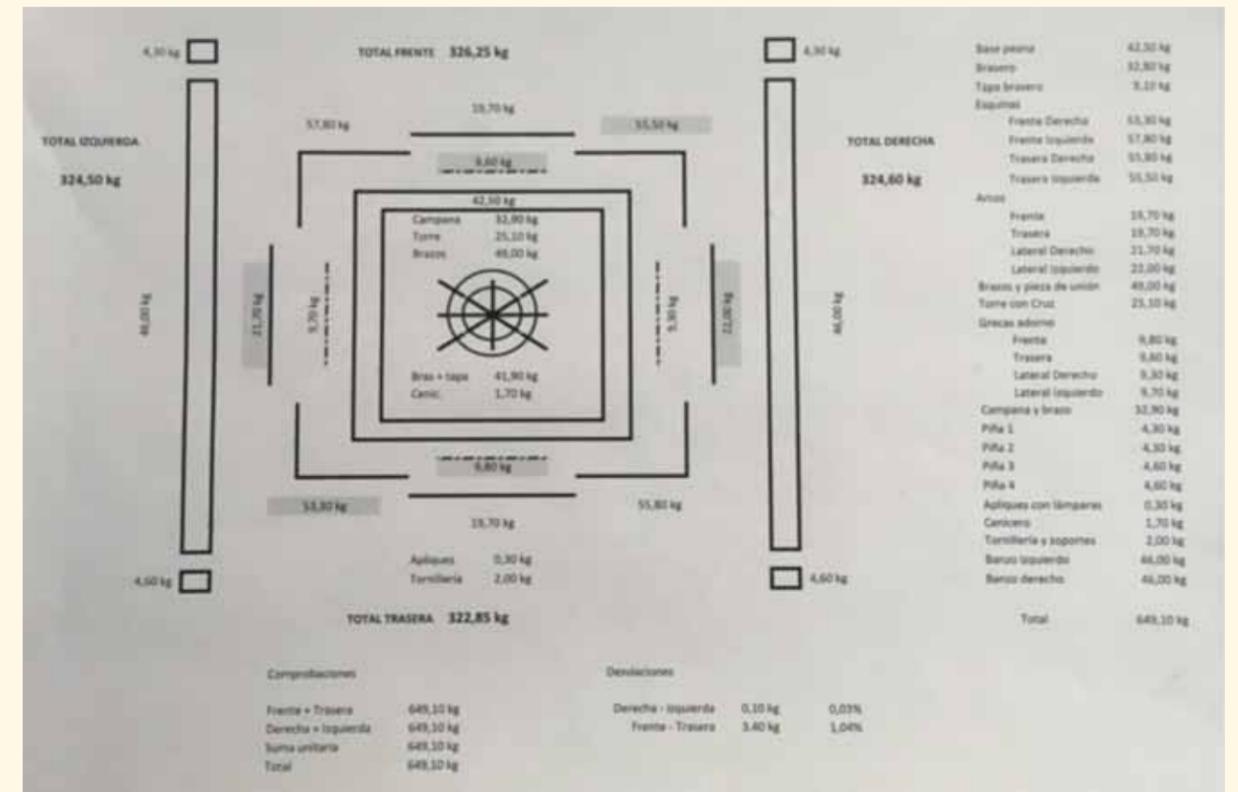
A su vez se separaron los brazos superiores que sujetan la torre, ya que estos estaban unidos entre sí, uniendo estos con tornillería, lo que permite poder quitar cada brazo por separado.



## CONSTRUCCIÓN NUEVO BASTIDOR, PESAJE Y AJUSTES PIEZAS

Una vez limpio, pulido y eliminado salientes y rebabas, se procedió al pesaje de cada una de las piezas, al objeto de conocer la variación que pudiera existir entre ellas y a la hora de montarlo nuevamente intentar compensar los pesos, confeccionándose plano de cada una de sus piezas con sus pesos respectivos. En realidad existía una diferencia de peso del lado izquierdo respecto al lado derecho, pero realmente el problema era que se estaba retorciendo el bastidor debido al lugar donde estaban colocados los alojamientos de los bancos. Para finalizar se barnizaron todas las piezas.

Dado que el bastidor estaba doblado, se tuvo que realizar uno nuevo, y para evitar que nuevamente pudiera retorcerse, las guías se colocaron debajo del bastidor, y en vez de dos puntos de anclaje como tenía el anterior, se colocaron tres, lo que refuerza el conjunto. Una vez concluido el bastidor, se tapizó éste con tela belladonna rojo.



## NUEVOS BANZOS

Dado que se acordó con el Jefe de Paso y Cargadores aumentar el número de cargadores, se construyeron dos nuevos banzos, los cuales son un metro más largo que los anteriores, lo que va a permitir que puedan cargar cuatro hermanos más, estos banzos han sido cubiertos con goma espuma con diferentes densidades D-200x2, D-100x5, D-30x1, todo ello tapizado con tela belladona rojo y rematado con un galón.



## MONTAJE

Ya todas las piezas barnizadas, se procedió al montaje, intentando en lo posible compensar las piezas para que pesara lo más equilibrado posible por cada uno de sus lados. Asimismo se sujetó el brasero para evitar su balanceo, a la vez que se eliminaron piezas interiores que dificultaban su limpieza, añadiendo un cazo o sartén extraíble para hacer el fuego fuera del pebetero y evitar con ello el ennegrecimiento del mismo.

Asimismo se cambiaron todas las luces halógenas que llevaba el conjunto, sustituyéndolas por led, y con ello se ha conseguido la sustitución de la batería de 12 v por una de 6 v más pequeña y de menor peso.

Por último se colocó un badajo en la campana, ya que esta carecía de este elemento, y con ello evitamos golpear la campana desde el exterior y con el consiguiente saltado de barniz que se le dió a todo el conjunto.



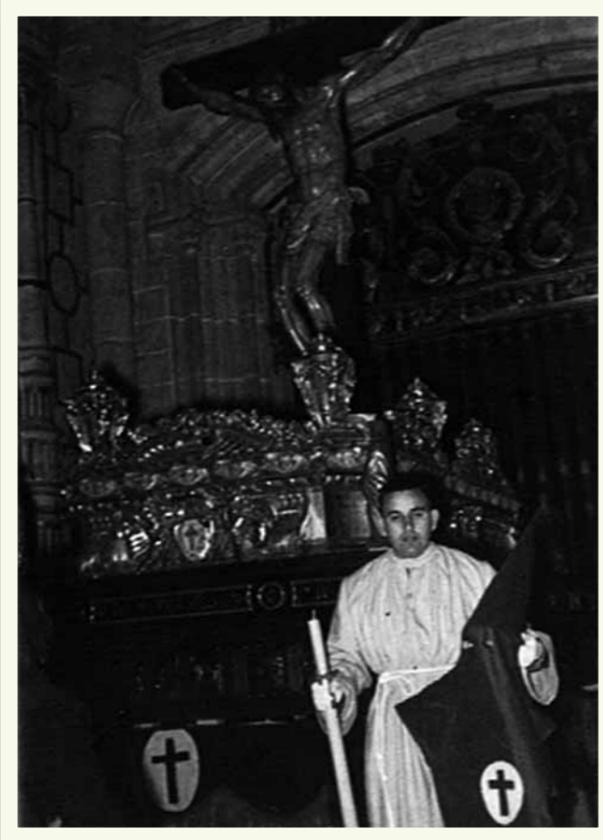


Finalizados los trabajos, el Pebetero "Torre del Salvador" regresó a la Sede, teniendo en la actualidad un peso total incluido sus banzos, de 649 kgs.



*Artículo:* Francisco Galán Bisquert  
*Fotografías:* José Prudencio Matellán Román  
Juan Carlos Calles Rodríguez  
Pedro Luis Martínez de Paz

# Fotos para el Recuerdo



El Hermano emérito Arturo Corrales de Vega en su primer miércoles santo como cofrade del Silencio. 17 de abril de 1957.



De izquierda a derecha: Pedro Luis Martínez de Paz, Miguel Ángel González Mateos y Rufo Martínez de Paz. Al fondo Rufo Martínez García. (1976).



Manolo Teruelo con los hijos y un familiar de D. Justo García Casado. (1954).



Raúl y Roberto Domínguez Teruelo. (1982).



De pie izquierda a derecha: José Montón, Ignacio Peláez, Santiago Crespo, Felipe Rodríguez y Julio Moreno Garcerán. Agachados: Antonio Martín Alén, Luis Fombellida y Enrique Crespo Neches.



Luis Pablos Florez, Germán Ruiz Martín y Ángel Cuevas



Entre otros: Urbano Díez, Julio Sotelo, Ramón Santos y Jesús Díez. Años 60



Manuel del Nacimiento, Argimiro, Felipe Coco, Jesús Díez y Ramiro Pérez. 1974.




**McAuto**

ABIERTO **24** HORAS

Viernes, sábado y vísperas

**Avd. Cardenal Cisneros  
C.C. Valderaduey**

# Curiosidades

**HERMANDAD DEL SANTISIMO CRISTO DE LAS INJURIAS**  
(COFRADIA DEL SILENCIO)

Sírvase el Hermano D. \_\_\_\_\_  
asistir a la Función Religiosa que se celebrará en la Catedral  
el día \_\_\_\_\_ de Septiembre a las \_\_\_\_\_ de la mañana, bajo la multa  
de 2'50 pesetas según advierte el Capítulo 2.º, Artículo 8 del Reglamento.  
*El Secretario,*

Zamora \_\_\_\_\_ de Septiembre de 193

ADVERTENCIA. — Se ruega a los Hermanos la entrega de esta Convocatoria como justificante de haber asistido.



## OBRA SOCIAL 2016

Parroquia de San Lorenzo

1.150 €

Parroquia de San Frontis

1.000 €

Cabildo Catedral

1.000 €

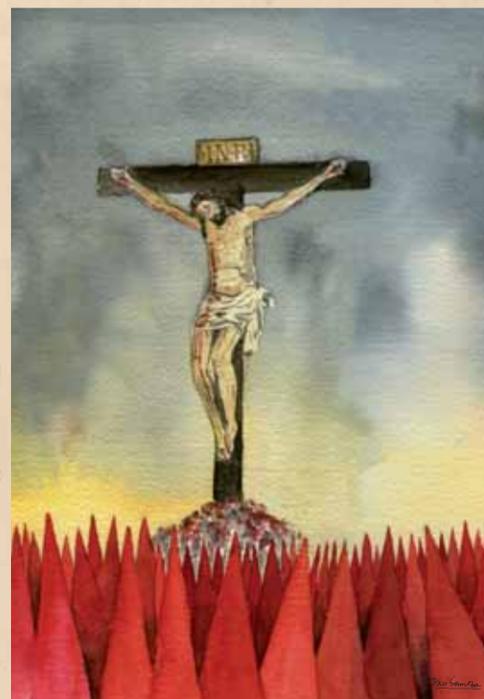
Centro Menesiano Zamora Joven

1.000 €

## DONACIONES

La Real Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias agradece la donación de D. Francisco Somoza de la acuarela de la portada de la Revista "Silencio" n.º 14 a la Cofradía.

Zamora, 2016



A MARIA

Adorno mi corazón  
con tus flores madre mía  
llévame en tu compañía  
de la mano hasta el altar  
para poder comulgar  
como tú sabes, Madre mía.

EL NIÑO

**Germanín Ruiz Martín**

Hizo su primera Comunion en la  
Capilla del Cristo de las Injurias  
en la Catedral de Zamora  
el día 7 de Mayo de 1961

*LIB. AGUIAR - ZAMORA*

LIB. AGUIAR - ZAMORA  
4014/2

*In Memoriam*  
*Hermanos fallecidos*  
*en el año 2016*

D. Marcos Ramos Sampedro  
D. Manuel Alonso Pérez  
D. Jaime de la Peña Pavón  
D. Antonio Muñoz Alonso  
D. Marcelino Martín Avedillo  
D. Manuel Ángel Sánchez Amigo  
D. Bernardo Nieves González

Que el Santísimo Cristo de las Injurias los acoja en su seno

# ACTOS

DE LA COFRADÍA DEL SILENCIO 2017

## MISA

**Domingo, 12 de febrero**, a las 11,15 horas  
en la capilla de San Bernardo de la S.I. Catedral,  
en sufragio por los hermanos fallecidos

## ASAMBLEA ORDINARIA

**Domingo, 12 de febrero**,  
a las 12,15 horas, en 1ª convocatoria y 12,30 horas en 2ª,  
en el Salón de Actos  
de la Junta Pro-Semana Santa de Zamora.

## MISA

**Sábado 18 de marzo**, a las 19:15 horas,  
en la S.I. Catedral. Rito de entrada de los nuevos hermanos  
y entrega de la reproducción del  
Santísimo Cristo a los mayordomos del año en curso.

## PROCESIÓN

**Miércoles Santo, día 12 de abril**, a las 20,30 horas.

## RECEPCIÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS

**Viernes Santo, 14 de abril**, durante la estación  
en la S. I. Catedral de la Real Cofradía del Santo Entierro

## TRIDUO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS

**los días 12, 13 y 14 de septiembre**, a las 20,30 horas  
en la capilla de San Bernardo de la S. I. Catedral.



PARA MÁS INFORMACIÓN

[www.cofradiadelsilencio.net](http://www.cofradiadelsilencio.net)

[info@cofradiadelsilencio.net](mailto:info@cofradiadelsilencio.net)

Durante el tiempo de Cuaresma nuestra sede permanecerá  
abierta **TODOS LOS VIERNES DE 20 A 21,30 H.**

C/ RÚA DEL SILENCIO, LOCAL 4 (SOPORTALES) 49001 ZAMORA

N.º 15 - AÑO 2016

EDITA:  
Cofradía del Silencio

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:  
Imprenta Jambrina. Zamora  
Dep. Leg.: ZA-34-2006

PORTADA:  
D. Anselmo Esteban

CESIÓN FOTOGRÁFICA:  
D.ª Laura Martínez Madrigal  
D.ª Marina Monterrubio Martín  
D. Félix Marbán Junquera  
D. José Luis Leal

AGRADECIMIENTOS:  
D. José Muñoz Miñambres  
D.ª María Hernández Amoedo  
D. José-Andrés Casquero Fernández  
D. Manuel Brualla Santos Funcia  
D. Javier Sainz  
D. José Marcos Díez  
D.ª Isabel Salazar Aribayos  
D. Miguel-Ángel Hernández Fuentes  
D. Miguel Ángel Mateos Rodríguez

MUY ESPECIALMENTE A:

Valbusenda  
hotel spa business

ANGEL  
OPTICO

CAJA RURAL  
DE ZAMORA

MMT  
SEGUROS



La Cofradía del Silencio no se responsabiliza de las opiniones vertidas en los artículos publicados en esta revista escritos por sus colaboradores



OPTOMETRÍA PEDIÁTRICA Y GERIÁTRICA  
GRADUACIÓN DE GAFAS  
LENSES DE CONTACTO  
AUDÍFONOS  
TERAPIA VISUAL  
ADAPTACIÓN DE LENTES ESPECIALES  
BAJA VISIÓN PARA ENFERMEDADES DE RETINA  
RETINOGRAFÍA  
MEDIDA DE LA TENSIÓN OCULAR  
TOPOGRAFÍA  
CAMPIMETRÍA  
ESPECIALISTAS EN PROGRESIVOS PERSONALIZADOS



**AUDIOLOGÍA:**  
ESTUDIO AUDITIVO DEL OIDO  
AUDIOPRÓTESIS: DIGITALES  
MOLDES DE BAÑO



ANGEL  
OPTICO

PABLO MORILLO, 8 TELEFONO 980 51 44 57  
49008 ZAMORA

[www.angeloptico.es](http://www.angeloptico.es)

SÍGUENOS en   

N.º REGISTRO ESTABLECIMIENTOS SANITARIOS 49-E-0002



